

**EL MONTE**

**CARMELO**

**REVISTA RELIGIOSA**

*Dirigida*

**POR LOS**

**RRPP. CARMELITAS**

**DESCALZOS**

Dircción y Admón.  
Residencia de PP. Carmelitas.  
**SANTANDER.**

**SUMARIO.**

Jubileo de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, por Fr. Angel María, pág. 881.—Tota Pulchra, por Fr. Pedro Tomás de Santa Teresa, pág. 885.—A la Inmaculada, (poesía,) por Fr. José María del Sím. Sacramento, pág. 889.—Anagran a de la Inmaculada Concepción, pág. 890.—Los católicos españoles y las fiestas jubilares de la Inmaculada, por Fr. Willán, pág. 891. La Santa Casa de Loreto, por Fr. S. de la M. de Dios, pág. 893.—A María Inmaculada, (soneto) por Fr. M. P. C. pág. 898.—Prelados o Superiores de la Orden Carmelitana, por Fr. Eduardo de Santa Teresa, pág. 899.—Desde New-York, por Fr. Samuel de Santa Teresa, pág. 902.—El Socialismo, por Donoso Gortés, pág. 904.—Sección Canónico-Litúrgica, pág. 905.—Sección Musical, pág. 906.—Bibliografía, pág. 908.—Cronica Carmelitana, pág. 912.—Cronica General, pág. 914.—Notices y Entrecamientos, pág. 918.

**GRABADOS**

La Inmaculada Concepción de Rivera — El V. Pedro de Amillano, Prelado Carmelita.

# BIBLIOTECA CARMELITANA

## NUEVOS PRECIOS

	Pesetas.
	-----
Guía de Principiantes en la Oración Mental.....	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar...	1,75
Floreillas del Carmelo, por id.....	1
La Hija de Santa Teresa, por id.....	2,50
Arbol Místico.....	1,50
Devocionario Teresiano.....	1,50
Catecismo del Escapulario.....	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo...	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio...	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios.....	1
id id en pasta.....	1,50
Ritual Carmelitano, en música.....	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas.....	0,75
Id id en pasta.....	1,25
Vida de S. Juan de la Cruz.....	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo Litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20
Vida de la Ven. M. Ana de Jesús, (2 tomos).....	6'00
España Teresiana.....	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901 y 1902, en pasta cada año, .....	7

A estos precios debe de añadirse el importe del franqueo y certificado.—*Pago adelantado.*

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes, y de estampas de muchas clases, á precios muy reducidos.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	3'50 ptas	}	medio año
Por Corresponsal .....	4 »		
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	6 »	}	un año
Por Corresponsal .....	6'75 »		
En el extranjero. ....	8 ptas.		un año

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Residencia de P. P. Carmelitas.—Santander

Los sacerdotes que deseen satisfacer el importe de la subscripción en otra forma, pasen el oportuno aviso á esta Administración.

Para hacer ó renovar subscripciones ó pedir cualquier libro Carmelitano, pueden también dirigirse á la Librería Católica de Vicente Oria, Puente 16, Santander



## JUBILEO DE LA DEFINICIÓN DOGMÁTICA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



L próximo día 8 de Diciembre empieza el año jubilar de la proclamación dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción de María Santísima; y el mundo católico, respondiendo á las excitaciones de León XIII de imperecedera memoria, y de nuestro Santísimo y amadísimo Padre Pío X, se prepara á conmemorar con jubilosas fiestas el fausto suceso llevado felizmente á cabo por el inmortal Pío IX.

Nada más justo.

María Santísima es la obra más excelente de la divina gracia en el orden criado; es la gloria más pu-

Año IV-Núm. 83



1.º de Diciembre de 1903



ra, más esplendorosa de la Iglesia Católica; y el privilegio de su Concepción sin mancha original y con todos los carismas sobrenaturales, es el principio de la grandeza casi infinita de la Madre de Dios, y, como tal, la prerrogativa más estimada y tiernamente amada entre todos sus excelsos dones por la Virgen purísima.

El cristianismo, pues, á quien María pertenece como el miembro más preclaro, como Madre de la divina gracia, como Aurora que precedió al Sol de justicia, como Corredentora del humano linaje, siente en estos momentos dilatarse su corazón con soberanas expansiones de gozo celestial, y se prepara á entonar cánticos de amor, himnos de alabanza y acción de gracias, y obsequiar con fiestas solemnísimas y cultos magníficos á la Mujer quebrantadora de la cabeza de la infernal serpiente, á la Madre de celestial y santa descendencia, á la toda pura, toda inmaculada, toda bendita entre todas las mujeres de la tierra, María Santísima.

EL MONTE CARMELO interpretando fidelísimamente los sentimientos de la Orden Carmelitana, que es la Orden de María, se asocia con efusión y amor fervoroso y entusiasta á este espíritu de universal regocijo y á las fiestas que se organicen para honrar y glorificar á nuestra común y amadísima Madre.

¿Cómo iba á estar EL MONTE CARMELO indiferente ó mudo en este concierto de alegría y entusiasmos? Nosotros, cuya profesión es recoger todas las tradiciones que, como legado santo, transmitieron á sus hijos los habitantes de la montaña más hermosa de Palestina en cuyas faldas se erigiera la primera capilla en honor de la Madre de Dios; y hacernos eco de los amorosos suspiros exhalados por todas las generaciones carmelitanas en sus retirados claustros, hemos aprendido en esas tradiciones y hemos descubierto en estos suspiros la fe de los Carmelitas de todos los siglos, á partir del Profeta Elías, en el misterio de la Inmaculada



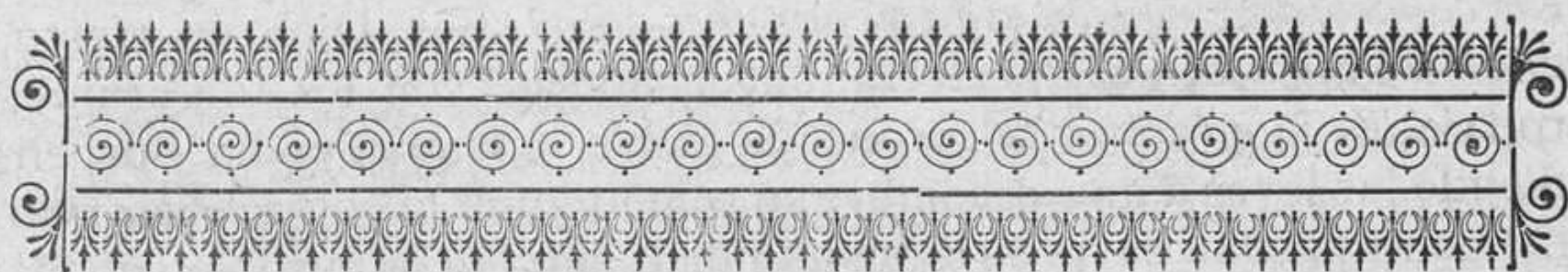
La Inmaculada de Ribera

Concepción, y el amor ardentísimo con que profesaban este consolador dogma.

Desde que en la nubecilla que se levantó del Mediterráneo, presagio de ventura y abundancia para el pueblo de Israel, vió Elías la imagen de la Virgen benditísima, de la Inmaculada Madre de Dios, los Carmelitas se dedicaron á su culto, se hicieron predicadores de sus privilegios, apóstoles que anunciaron á las gentes sus glorias, teólogos que defendieron contra los herejes sus excelsas prerrogativas, sus sobrehumanas grandezas, su pureza inmaculada, su Virginitad sin tacha. Ahí está la historia del Carmelo, de la Orden Mariana por excelencia; ahí están las obras teológicas, apologéticas, polémicas y místicas debidas á las sabias plumas de los Carmelitas; en todas las páginas de aquella historia y en todas las de estos libros están palpitando la fe y el amor carmelitanos para con María Santísima, reconocida y venerada y predicada toda limpia é inmaculada en su Concepción, santísima en su vida, Virgen siempre purísima, y Madre, á pesar de ser Virgen, que concibió y dió á luz al hijo de Dios. Esta ha sido siempre la fe del Carmelo: este ha sido siempre su amor.

Por eso de todo corazón nos asociamos á este regocijo universal de la Iglesia Católica, y hacemos votos porque esta fiestas jubilares sean comienzo de una era de paz y tranquilidad, en que desvanecidos los temores de hondas perturbaciones religiosas que en momentos asaltan nuestro corazón á la vista del estado actual de los pueblos, desvanecida esa atmósfera de tristes presentimientos para el porvenir en que parece estamos envueltos, renazca en todos los espíritus la esperanza y la alegría, y todos, reunidos al rededor de los altares de María Inmaculada, congratulemos á nuestra común Madre y nos congratulemos mutuamente porque Dios la ha hecho toda pura, inmaculada y santa.

*Fr. Angel María.*



## TOTA PULCHRA



OMO las grandes y desbordadas avenidas arrasan las campiñas que encuentran á su paso, así fué instantáneamente desolada la humanidad, pingüe en dotes naturales, abundante en deseos y llena de gracia, al ser invadida por la avenida más grande, más funesta y más desbordada que se pudo pensar. Ante esta devastación universal fueron conturbados los príncipes de Edon, temblaron los valientes de Moab y pasmáronse los habitantes de Canaan (1); porque aquella paz imperturbable que, antes de la horrible catástrofe, ponía orden completo en todas y cada una de las potencias del hombre, se perturbó; aquella vida con patentes de segura inmortalidad, empezó á desfallecer; y aquella inteligencia que miraba sin cansarse los resplandores de la sabiduría en la misma divinidad, llegó á oscilar viéndose sometida á los golpes del error. Sumergida la naturaleza humana en lo más profundo del pecado, la muerte extendió sus negras alas por todas partes, la insubordinación levantó bandera, conmoviendo los fundamentos del orden moral, y en el corazón de la naturaleza, así destrozada, quedó un germen mortífero de descendencias gangrenadas, débiles para todo bien, prontas para todo mal.

No era posible encontrar parte sana de donde surgir pudiera una vida contrarrestando la muerte, una fuerza para detener el torrente devastador de los males y un solo fruto del árbol de la humana naturaleza que devolviese la fuerza perdida. No era posible producir una criatura sana de aquella humanidad enferma, sin la intervención directa de aquel divino poder que tiene en sus manos las llaves de la naturaleza, y abre cuando le place los secretos de la gracia. "¿Quién, dice Job á Dios, (2) puede hacer limpio lo que de inmunda

(1) Exod. XV.

(2) XIV.

*fué concebido? ¿Quién sino tú que eres sólo?„ Solo Dios, en efecto, que hizo la naturaleza perfecta, que la adornó con los fulgurantes ropajes de la gracia y la coronó de gloria y honor, podía, suspendiendo las leyes á que el hombre se sometió por la culpa, preservar del contagio una parte de la humanidad, porción admirable, nobilísima, toda pura, destinada, como dice San Bernardo, para unir lo supremo de la divinidad con lo ínfimo de la humanidad.*

Todas las obras de Dios fueron buenas, perfectas y hermosas, porque en todas ellas hay orden, proporción y armonía: pero ¿á cuál de ellas se podrá aplicar el apelativo completo y absoluto de hermosa, sin que al instante nos encontremos con algún lunar, algún defecto que, si bien contribuye al esplendor del conjunto, impide la aplicación de lo hermoso en su totalidad? Buenos, perfectos y hermosos son los cielos con sus magníficas lámparas de soles, planetas y cometas, pero, si hermosura completa quiere decir, claridad perfecta de todo el ser; no les convendrá el calificativo, en la amplitud completa que se le dá, porque sólo les conviene la claridad en su superficie. Buenos, perfectos y hermosos son los montes, los campos y los valles, coronados con sus empinadas crestas, vestidos de plantas y flores, y esclarecidos con la variedad de sus panoramas; pero tampoco son hermosos en su totalidad, porque á unos les falta la vida, á otros la sensibilidad y á todos el conocimiento de la misión que desempeñan. Buenos, grandiosos y magníficos son los mares en tempestad y en bonanza, y en la calidad y multitud de sus moradores; pero tanta grandiosidad y magnificencia nunca llegará á ser hermosa en su totalidad, porque ni en sus anchuras, ni en la calidad de sus moradores, se encuentra la perla preciosa de la libertad, que es la más magnífica hermosura. Bueno, perfecto y hermoso debió de ser el hombre para quien fueron hechas todas las otras hermosuras y en quien fueron estampados los rasgos de la imagen de Dios; pero ¿qué fué de la primitiva hermosura? ¿Dónde están aquellos timbres tan preclaros que le hacían rey y señor del mundo natural, racional y moral? Aquella hermosura de origen desapareció en su cuna; aquellos timbres tan preclaros como divinos, fueron rotos juntamente con toda su soberanía, para que á ninguno más que á Jesucristo, nacido de María, y á María madre de Dios pudiera aplicarse el calificativo *hermoso* en su plenitud y totalidad. María, pues, entre las puñas criaturas tiene más hermosura que todas las criaturas juntas, porque es hermosa en lo natural, en lo racional y en lo moral, es toda hermosa.

Los defectos y desproporciones naturales de la humanidad, son efecto de un cataclismo universal, conocido con el nombre genérico de pena impuesta por una culpa, porque habiendo salido de las manos de Dios íntegros, señores y dominando los elementos del universo, necesariamente debían reproducirse y manifestarse proporcionados, armoniosos, con el bello resplandor de todas sus par-



*simiente* hermoſeando al todo que es la humanidad. Pero ¿qué pudo impedir la hermoſura de María, á quien maravilloſamente conſervó Dios ileſa, intacta é íntegra en el orden natural? ¿Qué elementos por destructores que fueſen, hubieran ſido capaces de alterar, perturbar ni debilitar aquel candidíſimo cuerpo, á quien el Espíritu Santo deſtinaba para templo de Dios, y ſagrario de la Humanidad divina de Cristo, obra excelentíſima que adorna y hermoſea todas las demás? “María estuvo tan libre de las miserias de los descendientes de Adán, dice San Buenaventura, (1) que no sólo se cree haberse divinamente librado de toda culpa original, ſino de todas las maneras de inclinaciones á los incentivos de la culpa; “porque habiendo ſido eternamente eſcogida para caſa del mismo Dios, fué por lo mismo la obra precioſíſima, la primera maravilla de la creación,, y el trono puríſimo del divino Salomón, donde reflejan los reſplandores de la divinidad. La naturaleza ſe manifiesta en María con toda la perfección, ſuperioridad y belleza más hermoſa que las tiendas de Cedar, más que las pieles de Salomón (2).

Por buena y recomendable que ſea la hermoſura natural, padece y ſe aja con la rapidez con que ſe aja la belleza de la flor, ſi no eſtá acompañada de la hermoſura racional. No faltan ejemplares en quienes la naturaleza física ha ſido tan pródiga y generoſa que, á juzgar por ſus proporciones, ſu organismo y ſu colorido exterior ſerían un conjunto de hermoſura. Pero en eſos ſeres tan proporcionados ¿no ſe encuentran muchas veces ſenſiblemente marcadas las ſeñales de la más completa ignorancia é idiotez, uniendo á la proporción de naturaleza física el deſequilibrio más absoluto en las facultades propias del ſer racional? Pero no ſucede eſto con María; porque además de la hermoſura física que á manos llenas le concedió la naturaleza, quiſo Dios que ſobresaliese tanto en hermoſura racional que (3) San Buenaventura, deduciendo de la morada que ſapientíſimamente fijó en ſu ſeno el Señor de todas las ciencias, la hermoſura racional de María, aſegura que no hubo criatura más ſabia, más prudente y más hermoſa que María; porque en ſu alma puríſima, juſtíſima y refulgentíſima eſtán todos los tesoros de la ſabiduría y ciencia de Dios (4).

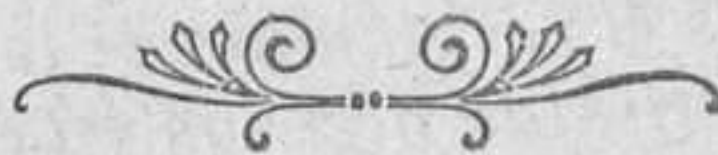
Pero ſobre todas las hermoſuras, eſtá como corona y remate de refulgente perfección la hermoſura moral: porque de ella puede muy bien decirſe que (5) *es el reſplandor de la luz eterna, el eſpejo ſin mancha de la mageſtad de Dios y la imagen de ſu bondad*, hasta el punto que la viſta ſe admira de tanta belleza y candor (6).

- 
- (1) Specul. V.  
 (2) Cant. I. 4.  
 (3) Specul. V. VIII.  
 (4) S. Anſelm. 26.  
 (5) Sap. VII.  
 (6) Eccli. XLIII.

Entiéndese por hermosura moral, no sólo la relación íntima de los actos morales á los fundamentos esenciales del orden moral, sino también la influencia suave y eficaz de la virtud heroica, resplandor celestial y superioridad divina de los actos morales. ¿Cuál será, según, esto la hermosura moral de María? Si toda la gloria de la hija del Rey, toda la gloria de María es de dentro del alma del orden moral ¿quién negará que María es hermosísima? ¿Qué ojos serán bastante poderosos para mirar tanta magnificencia y esplendor? María moralmente considerada, no solamente es hermosa sino un milagro de hermosura, porque eternamente escogida para Madre Dios, no sólo estuvo ilesa del contagio de la culpa original y personal, sino que, desde el momento de ser concebida su inteligencia privilegiada, su razón llena de sabiduría y de gracia, pusieron tal orden en sus potencias y sentidos que todos los actos que de ellos procedían, eran más resplandecientes que los rayos del sol, estaban plenamente identificados con los eternos principios del orden moral, y sólo tienen valor superior los actos morales del Hijo de Dios.

“No hay, no ha habido ni habrá; dice San Buenaventura, (1) una mujer como María, en el aspecto de su clarísima vida, en la hermosura de su limpidísima conciencia, en el sentido de discretísima lengua.” Toda eres hermosa, María, en lo natural, en lo racional y en lo moral, porque Tú eres el campo lleno, bendecido por el Señor; Tú estás llena de virtudes, llena de gracias, cuajada de privilegios; y Tú procediste siempre como aurora resplandeciente y rubicunda; pues, superando con tu hermosura los efectos funestos del pecado original, naciste hermosa con la posesión de la verdad y viviste más hermosa con el purísimo amor de la virtud.

*Fr. Pedro Tomás de Sta. Teresa.*



(1) Speculum. V. VI.



## A LA INMACULADA

---

Más pura que los carmines  
Que anuncian el nuevo día,  
Eres Tú, oh Madre mía!  
Y más que el bello arrebol  
Que fulgura en el Oriente  
Con sus más vivos colores,  
Al brotar los resplandores  
Del esplendoroso sol.

---

Más pura, sí, que las rosas  
Y que los albos jazmines  
Que perfuman los jardines  
Con su aroma celestial.  
Más que la violeta humilde  
Y que el clavel más hermoso,  
Que el nardo más oloroso,  
Que la mirra virginal.

---

Pura te llaman las auras  
Al perfumar el ambiente,  
Y la límpida corriente  
Con su tierno murmurar.  
Las aves, pura te aclaman  
Con los acordes divinos  
De sus melodiosos trinos,  
De su sueño al despertar.

---

Pura la luz Te apellida  
En la hermosa primavera,  
Al salpicar la pradera  
De colores mil y mil.  
Zebea, pura te dice  
Desde su argentado coche,  
Al titilar en la noche  
En las linfas del pensil.

---

Pura, la tierra y el cielo,  
 Y los ríos, y los mares,  
 Con imponentes cantares  
 Te proclaman con amor.  
 Pura, repite el impío  
 En medio de su locura;  
 Y la mísera criatura  
 Que marchitó su candor.

También yo, pura Te digo,  
 ¡Oh Madre del alma mía!  
 Transportado de alegría  
 Al mirar tu amable faz,  
 Y al gustar de tus sonrisas  
 Los encantos peregrinos,  
 Y de tus ojos divinos  
 El amoroso mirar.

*Fr. J. M.<sup>a</sup> del SS. Sacramento.*

## ANAGRAMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Ningún cristiano hay que no sepa las sublimes palabras con que el Arcángel San Gabriel saludó á la más pura de las Vírgenes; sin embargo, pocos son los que saben la hermosa combinación que, en favor de la Inmaculada Concepción, se forma con las letras de que se compone la Salutación angélica:

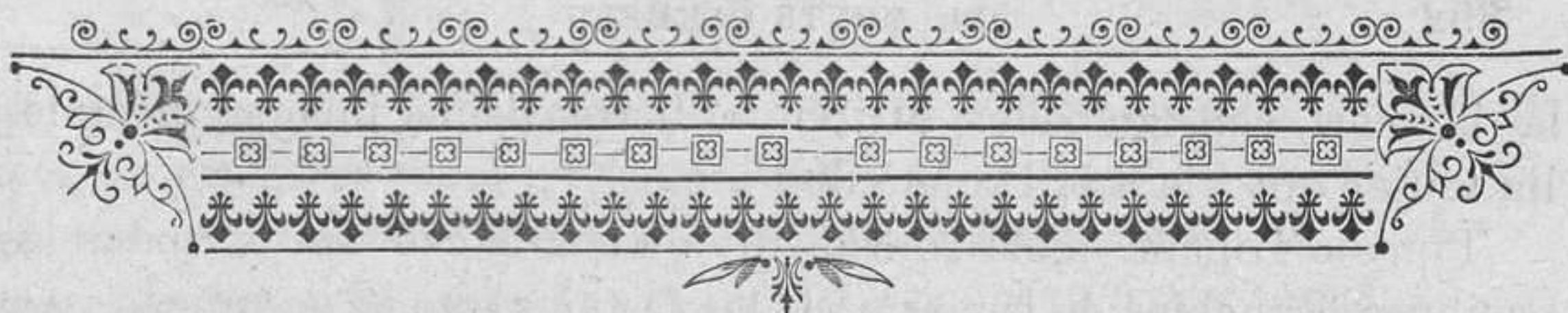
Se dice que fué un santo Obispo de Hungría, muy devoto de la Santísima Virgen, quien tuvo la dicha de encontrar tan hermosa combinación:

Así dice la oración angélica.

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19,  
 A-v-e M-a-r-í-a g-r-a-t-i-a p-l-e-n-a  
 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31,  
 D-o-m-i-n-u-s t-e-c-u-m

Combinando las letras de esta salutación sale exactamente la siguiente afirmación de la Inmaculada Concepción.

20, 3, 7, 15, 1, 6, 5, 13, 18, 2, 17, 24, 12, 8, 26, 25, 4,  
 D-e-i-p-a-r-a i-n-v-e-n-t-a s-u-m  
 28, 10, 9, 21, 23, 22, 31, 11, 29, 30, 16, 14, 27, 19,  
 e-r-g-o i-m-m-a-c-u-l-a-t-a



# LOS CATOLICOS ESPAÑOLES

## Y LAS FIESTAS JUBILARES DE LA INMACULADA

Yo no sé por qué, cuando vamos á entrar en el quincuagésimo aniversario de la Definición dogmática de la Concepción sin mancha de María Santísima, y van á dar comienzo las públicas y solemnes y universales fiestas y regocijos para conmemorar la fecha feliz del grandioso acto realizado por Pío IX, nos asaltan tristes presentimientos de que en el concierto de universal alegría y común entusiasmo de que el mundo entero dará en este año magnífico ejemplo, va España á constituir una nota discordante. Tengo vergüenza de decirlo, pero así lo siento, ó mejor, así lo temo.

Se nota en los espíritus un profundo malestar, siéntese bajo el suelo de las conciencias no sé qué trepidaciones misteriosas, flota en el espacio un sentimiento de recelo y de temor de que aquí *va á suceder y acontecer*, que tenemos miedo no mueran en flor muchos entusiasmos, no se desvanezcan antes de darse á conocer muchos santos anhelos, no se frustren antes de manifestarse muchos bellísimos proyectos, y se dejen correr los días de este solemnísimos año jubilar sin que se haga más que una parte muy pequeña, muy insignificante de lo mucho que España debía de hacer por honrar á María Inmaculada.

Este año estaba llamado á ser para España muy alegre, muy venturoso, y que perdurara en la memoria de los siglos la solemnidad desplegada en sus fiestas, en sus cultos, en todas las manifestaciones de su júbilo, en todas las expresiones de su afecto filial para con la que es su Madre y Patrona. Porque España es el pueblo, es la nación de María Inmaculada. España es deudora á María de una historia inacabable de glorias, de conquistas, de fe, de independencia, de libertad; de suerte que España no se concibe sin la intervención poderosísima y maternal de la Virgen purísima que ciñó la frente de su nación predilecta con la corona refulgente de dos mundos, que extendió sobre sus espaldas, cual manto de sin par soberanía, los esplendores del sol que nunca se ponía en sus dominios, que puso como escabel bajo de sus pies la odiosa enseña de la media luna, y

la hizo así, con tan bellos atributos, hermosísima imágen de aquella mujer que viera el Profeta de Patmos.

Por eso España debía en este año de ir á la cabeza de todas las naciones y pueblos de la tierra en los festejos que se organicen para conmemorar la proclamación del misterio más consolador para el pueblo español, puesto que es el misterio que más realza en el orden de la gracia á la Patrona de España. Fiestas solemnísimas, cantos populares, comuniones nutridas, peregrinaciones numerosas, procesiones públicas, rogativas fervientes, iluminaciones en todas las casas, colgaduras en todos los edificios, todo esto, y mucho más, está obligada España á hacer en todos los pueblos de la península para ensalzar á María Santísima en el dogma de su Concepción sin mancha.

¿Se hará así?

Los sucesos vandálicos acaecidos últimamente en la capital de Vizcaya con intento de prohibir la grandiosa peregrinación bilbaina al Santuario de la Virgen de Begoña; los asaltos á Conventos é iglesias por los revolucionarios de Santander para celebrar el triunfo de los republicanos en las pasadas elecciones municipales, sin contar otras muchas manifestaciones tumultuarias y antireligiosas que, á partir de la representación del tristemente célebre drama «Electra», vienen frecuentemente agitando los pueblos de España, revelan un estado de ánimo muy hostil á la Iglesia Católica y á todas las manifestaciones del culto externo. Este estado de ánimo, que es la revolución antireligiosa que ha estado preparándose hace mucho tiempo en nuestra desgraciada sociedad, si llega á intentar impedir ó perturbar, como es de temer, las fiestas que se organicen para honrar á María Santísima, diremos con propiedad que es la expresión de la bestia, del dragón descomunal de siete cabezas y diez cuernos que vió San Juan en el Apocalipsis, que hace guerra á la Mujer, que persigue á la Virgen Madre, queriendo mancillar su gloria ó impedir su culto.

¿Pero qué harémos si llega ese caso de que el dragón persigue á la *Mujer* y persigue á los *hijos* que quieren honrar á esa Mujer, qué haremos los católicos españoles? ¿Qué hará, sobre todo, esa juventud española, esos jóvenes llenos de vida, llenos de entusiasmo, llenos de energía, que forman núcleos numerosos, falanges apretadas, acuarteladas hoy y puestas bajo el amparo de la Reina de los cielos? ¿Permanecerán encerrados en sus *cuarteles*, permanecerémos encerrados en nuestras casas, sin atrevernos á hacer público el homenaje de nuestro amor á la Virgen, á ostentar nuestra fe delante de los hombres, á llenar los espacios con el eco de nuestros cánticos,

á pasear la imagen benditísima de María por las calles y las plazas, y á adornar con ella nuestro pecho y la fachada de nuestras casas y el dintel de nuestras puertas, sólo porque los enemigos de Dios y de nuestras sagradas creencias se irritan y achacan á *provocación* lo que es uso de perfectísimo derecho que todas las leyes nos conceden, y cumplimiento de estricto deber que nuestra fe nos impone?

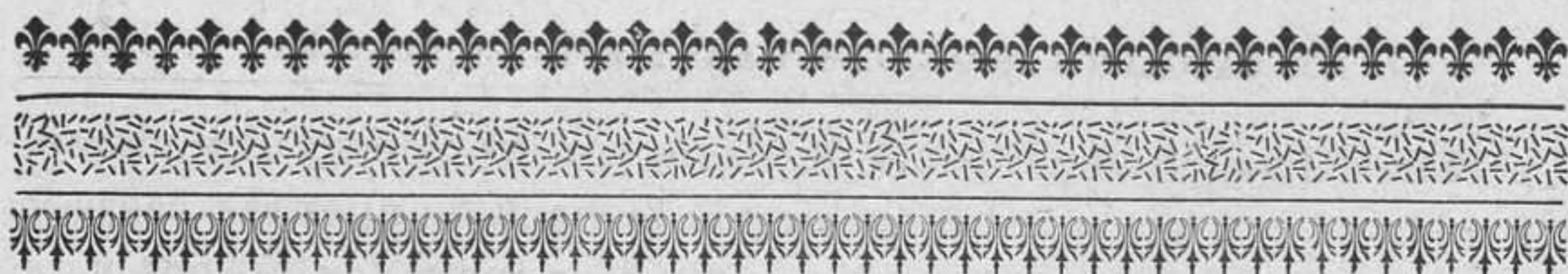
¡Vive Dios! que la prudencia tiene sus límites, y ha sonado la hora de que el católico se haga respetar en sus creencias y en sus amores, de que vean los contrarios que la fe no es cobarde, que el amor no es pusilámine, y que no en vano se insulta á Dios que es nuestro Padre, y á la Virgen María que es nuestra Madre amantísima.

Oremos, eso sí, y con fervor ardiente, y postrémonos ante los altares y hagamos en el Santuario la guardia á Jesús Sacramentado y á la Reina de los cielos; pero es preciso hacer más: es preciso que después de orar combatamos, si se nos presenta la batalla; es preciso que la confesión de nuestra fe resuene fuera de la Iglesia, que las expansiones de nuestro amor se dilaten fuera de los templos; es preciso que en este año jubilar se entere el mundo entero del júbilo de la España católica, sea testigo de vista y de oídas del entusiasmo de los católicos españoles.

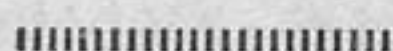
¿Lo hará España así? ¿se verán los católicos españoles cohibidos en las legítimas manifestaciones de su júbilo por el temor de la agresión brutal de las turbas emborrachadas con el vino de la revolución, ó por las disposiciones de quien en vez de ser amparador de toda justicia y guardián de todos derechos legítimos, dejaría que impunemente sean violados los justísimos, los santísimos, los verdaderamente inalienables é insustituibles derechos de Dios, de quien viene todo derecho, de quien dimana toda autoridad, que es fuente perenne de justicia para los mundos?

Solo apuntamos el recelo que nos asalta de que en España no se corresponda, por una causa ó por otra, á lo mucho que debemos á María Inmaculada; pero aguardaremos á que vaya transcurriendo el año para dar nuestro aplauso á los católicos españoles si con el valor que la fe inspira y despreciando y en todo caso rechazando las agresiones sectarias, cumplen con el deber que su carácter de hijos predilectos de María les impone; ó para protestar enérgicamente contra los que con sus atropellos, ó con la complicidad de no garantizar la libertad y los derechos de los católicos, impiden que los festejos de este año jubilar en honor de la Concepción Inmaculada de María tengan todo el realce, esplendor y solemnidad debidos.

*Fr. William.*



## La santa casa de Loreto



El santuario más célebre que de la Virgen purísima se conserva, es la Santa Casa de Nazareth. En ella se cree nació la Santísima Virgen, en ella se realizó el grandísimo y nunca bastantemente bien ponderado ni agradecido misterio de la Encarnación del Unigénito del Padre; en ella se deslizaron plácidos y alegres los juveniles años del Hombre-Dios; en ella se ultimaron los grandes misterios de la vida oculta del Salvador, en ella se realizaron aquellos sublimes coloquios y aquellas deíficas pláticas que tan gigantescas proporciones dieran al grandioso y sublime edificio de la santidad de María; en ella vivió la familia modelo, la trinidad terrestre, lo más grande del cielo y lo más realzado de la tierra; en ella finalizó sus días coronados de méritos y de años el preexcelso patriarca San José, en ella... pero basta. ¿Me he propuesto por ventura contar las glorias de esta Santa Casa? Tanto valdría contar las estrellas que tachonan el firmamento en el oscuro azul de la noche, como contar las glorias de este santuario que no reconoce otro rival más que el santuario de Dios en el cielo; el trono de la Benditísima Trinidad.

Esta santa casa fué tenida en tanta veneración que se dice, y no sin fundamento, que fué el primer templo cristiano. La Virgen benditísima lo legó como herencia á los carmelitas, que desde entonces comenzaron á poseerlo, San Pedro lo trocó en capilla y se cree celebró allí el primer sacrificio de la misa, y no falta quien diga que allí hizo la Virgen la primera Comunión. Sus dificultades tienen estos asertos, y no es la menor la distancia y la afirmación bíblica que nos dice que á raíz de la Ascensión los apóstoles permanecieron en Jerusalén, primero esperando el advenimiento del Espíritu Santo, y después cimentando aquella obra que debía elevarse atrevida hasta las alturas de Dios. ¿Cómo es posible que San Pedro tardara tanto tiempo en celebrar? y sobre todo ¿cómo se concibe el que la Santísima Virgen quedase tanto tiempo privada del indescriptible consuelo y realzante gracia de alimentarse con la carne de su Santísimo Hijo que era á la vez la suya? Razones son estas que dicen mucho; sin



embargo, no seré yo quien niegue á la Santa Casa tales honores, porque ni soy quien para ello, ni tengo datos históricos para sostener la negatiya, ni es tan fuera de propósito el que los apóstoles conocedores ya del grandor de los hechos que se habían realizado á su presencia, y sabedores de todo el mérito é importancia que para todos tenía aquel santuario se hubiera trasladado aquella bendita casa á inaugurar el incruento sacrificio de nuestros altares. Máxime si se tiene en cuenta que Pedro había nacido no lejos de Nazareth y que la mayor parte de los apóstoles tenían sus cunas no lejos de la santa casa. Mezquina es esta razón y no deja de presentarse algún tanto vestida de la carne y de la sangre. Empero sea como quiera la patria es la imagen del cielo y el lugar que nos vió nacer tiene para el alma y para el corazón atractivos sublimes que no en todas partes se encuentran, y al fin y á la postre la gracia lejos de destruir perfecciona la naturaleza.

En tiempo de Constantino, su piadosa madre Santa Elena la rodeó de un magnífico templo teniendo el buen gusto de conservar íntegra la casita. Sobre el frontispicio se leían estas palabras; *Hæc est ara—in qua primo factum est—humanæ salutis fundamentum.*

Junto á ella edificó también un suntuoso monasterio, y allí, para desafiar en pureza y amor á los ángeles del cielo que jamás abandonaron aquel tabernáculo de la divinidad, moraban los ángeles de la tierra cubiertos con la melota de Elías, y ceñidos con el blanco y purísimo cíngulo de la castidad.

Mas de mil años la poseyeron los carmelitas, con el nombre de *Domum incarnationis: la casa de la encarnación* siendo respetados por los mismos mahometanos, y recibiendo y hospedando á los fieles que de todas partes acudían á la santa Casa para adorar aquella morada escogida donde se complació en morar corporalmente la plenitud de la divinidad.

Al honroso fracaso de las gloriosas guerras de los cruzados los ángeles temerosos de que la Santa Casa quedara expuesta á las profanaciones del islamita, que bramaba de furor, y corría ávido de sangre y de venganza aquella tierra bendita, arrancaron la santa Casa y colocándola sobre sus alas la trasladaron á Tersato en Dalmacia, dejando como comprobantes los fundamentos en Nazareth. (1)

Del hecho dió cuenta la Santísima Virgen al cura de la población que corrió inmediatamente en prueba de la veracidad del hecho que se le evangelizaba. La novedad del caso llamó fuertemente la aten-

---

(1) Esta traslación tuvo lugar el 9 de Mayo de 1291.

ción de los terratanos tan prodigiosamente favorecidos por el cielo; empero poco agradecidos á la merced que el cielo les dispensaba dudaron del hecho y nombrando una comisión que fuera á Nazareth á examinar el área que ocupaba la Santa Casa comprobando unas medidas con otras; de este examen resultó como no podía menos la identidad y la autenticidad de la Santa Casa. A las dudas siguióse un orgullo tal y un desprecio casi igual á su orgullo, que imposibilitaron la permanencia de tan preciosa reliquia en aquel suelo, primero ingrato, después ensoberbecido y últimamente infatuado. Y como el papel que representaba la modesta joya de Nazareth no podía ser más desairado, los ángeles se encargaron de trasladarla á los tres años y siete meses (1), á la Marca de Ancona en Italia depositándola en medio de un bosque que pertenecía á una piadosa y noble viuda llamada Laretta, de la cual tomó el nombre tan preciosa reliquia. Aquel bosque se llamaba Piceno, distante unas cien millas de Dalmacia y una del mar. Los Papas siguiendo la usanza de Santa Elena edificaron en su alrededor el más rico y hermoso templo de Italia, en cuyo centro se eleva la Santa Casa vestida de mármol blanco en el que se ven esculpidos unos magníficos bajo-relieves cuyos dibujos hizo Bramante y ejecutaron Lausovino y Bandilleni. Con sus alhajas se pagó un día el rescate de Italia y hoyes, á pesar de todos los robos y de todas las tropelías, el templo más rico del mundo. La Santa Casa tiene cuarenta y dos palmos, más diez pulgadas de longitud, diez y ocho y cuatro pulgadas de latitud, diez y siete y cuatro pulgadas de altitud. Frente á la entrada hay un altar con una imagen del Salvador, y á uno de los lados un nicho con una Virgen de cedro que luce valiosas alhajas. Al extremo hay una ventana cuadrada y en el testero una chimenea con su fogón saliente, entre la ventana y el rincón izquierdo se conserva un pequeño basar.

Apenas tuvieron noticia los Carmelitas del lugar donde se hallaba la Santa Casa reclamaron su posesión. Los Sumos Pontífices, fallaron en su favor después de un pleito de sesenta años, (2) y les dieron la posesión, y la Congregación mantuana se encargó en mal hora del cuidado de tan preciosa reliquia. Y dije en mal hora porque el celo mal entendido de aquellos religiosos que cifraron en el retiro todo el mérito de la virtud á vista de los muchos peregrinos que acudían á visitar y adorar aquel santuario, creyendo poco conforme á su recogimiento la continuada peregrinación de los pueblos, renunciaron á la herencia de la Virgen en manos de Alejandro VI, y desde aquel

(1) El 1.º de Diciembre de 1294 durante el pontificado de Bonifacio VIII.

(2) Turselino, Hist. Lauretan. L 2 c 5.

día de amargo recuerdo é infausta memoria la Santa Casa dejó de pertenecernos.

Paulo III la ofreció á la compañía de Jesús, y éstos férvidos y celosos religiosos la poseyeron hasta que Sixto V declarándola silla episcopal, estableció un cabildo que honró con todo género de privilegios.

Benedicto XII con su bula escrita en letras de oro, concedió indulgencia plenaria á cuantos orasen en su capilla. Clemente VI en 1390 concedió indulgencia plenaria á los que el día 8 de Septiembre visitaran la Santa Casa: Martino V concedió otra indulgencia plenaria en cada una de las fiestas de la Santísima Virgen: Bonifacio IX concedió el jubileo del año 1400; Paulo II concedió otra indulgencia plenaria todos los domingos del año, reservando al Romano Pontífice la jurisdicción de la Santa Casa: Eugenio IV, Nicolás V, Calixto III, Pío II, Paulo II, Inocencio VIII, Alejandro VI, León X, Pío V, Gregorio XIII, Clemente VIII y Pío IX enriquecieron la Santa Casa con un sinnúmero de indulgencias. Así como de joyas y objetos preciosos se encargaron de abastacerla Paulo III, Sixto IV, Pío II, Julio II, León X, Sixto V, los emperados de Alemania, los reyes de Francia, España y Portugal, la nobleza y la piedad.

Tanta riqueza excitó la codicia del moro y hasta de alguno que otro cristiano más codicioso que devoto. Solimán después de haber desolado algunas Provincias pretendió tender su mano á los tesoros de Loreto; empero, herido por invisible mano y derrotado, tuvo que retirarse dejando como en rehenes lo más florido de sus aguerridas huestes. Otro tanto acaeció al almirante turco, Barbaroja, que aprestando su armada pretendió cargar sus naos con las joyas de la Virgen, y que destrozado por las olas del Adriático, perdió la mitad de su armada, y más de veinte mil bárbaros que envueltos en las espumas del mar hallaron su sepulcro donde creyeron encontrar su porvenir.

*Fr. S. de la M. de D.*





## A María Inmaculada

SONETO

Fuente de puras ondas cristalinas  
Que nunca enturbia el inclemente invierno,  
Sagrado manantial de amor eterno,  
Escala que al Señor nos avecinas.

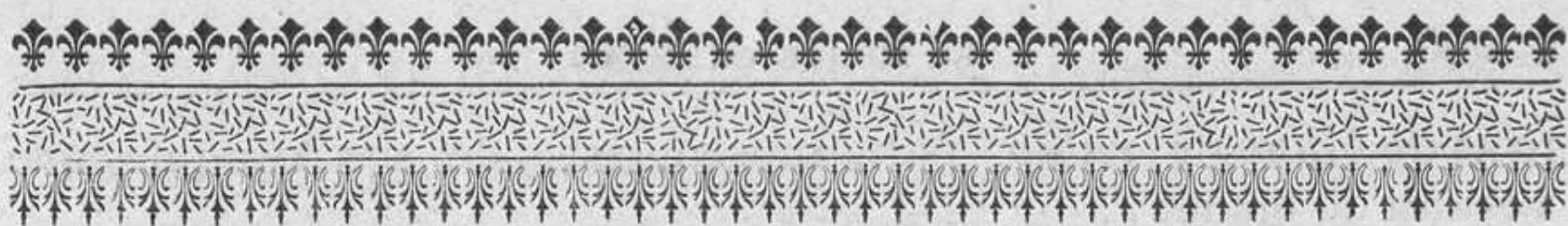
Tú, Virgen pura, tú nos encaminas  
Al inmortal edén con celo tierno,  
Invicto talismán contra el averno,  
Prisma que nuestras almas iluminas.

A Tí sirven en trono de grandeza  
Los ángeles alados en la altura;  
Las estrellas coronan tu cabeza,

Y te presta su egregia vestidura  
Con sus rayos el sol, y la fiereza  
Humilla de Luzbel tu planta pura.

*Fr. M. F. C.*





## PRELADOS Ó SUPERIORES DE LA ORDEN CARMELITANA

EL BEATO PEDRO DE AMILIAÑO

El nono General Fr. Pedro de Amiliaño fué elegido en el Capítulo General de Burdeos celebrado en 1273. Todos los historiadores al llegar á este General detienen la pluma, para admirar unos su celo y actividad prodigiosas en acrecentar y extender la Orden, otros los muchos privilegios que alcanzó de la Santa Sede y todos para contar el considerable número de Conventos que levantó, y en los que plantó la devoción y espíritu Carmelitano en su más alta y elevada expresión.

Nosotros, dejando esto á un lado, trataremos, aunque sea muy lacónicamente, de la *cuestión de las capas* como antes ya indicamos. He aquí como relata el hecho la autorizada pluma del P. Gracián: "Concedió á éste (habla del V. Pedro de Amiliaño) el Papa Honorio IV de palabra que tomasen las capas blancas, y juntándose en Capítulo General en el Monte Fesulano, pidieron al Papa Nicolao IV que sucedió á Honorio IV que les diese por Bula y privilegio el tornar á las capas blancas, que desde los tiempos de Mahoma las habían traído gironadas, y así habla de los Carmelitas aquella profecía de Santa Hildegardis en el libro de la última persecución de la Religión Cristiana, que comienza *Hijas de Sión*; vendrán, dice, unos caballos manchados de varios colores que salieron de Oriente para Occidente; mas mudado el color, procederán poco á poco, y volverán de Occidente á Oriente: éstos fueron los primeros y serán los postreros."

Otro juicioso y grave escritor que tengo á la vista se inclina á creer "que la capa de los Carmelitas era desde un principio vareada de *blanco y rubio* como se dice que traía Elías,"; pero esto no lo afirma este escritor con firmeza y seguridad, cualidades características de la verdad, sino titubeando é indicando tan solo que pudo ser desde un principio así; pero nó que fué.

Las causas que tuvieron, ó mejor dicho, obligaron á los Carmelitas para tomar este acuerdo, lo dice este mismo historiador cuando, á renglón seguido, añade: "los moros, señores de aquellas tierras, forzaron á los Carmelitas á usarlas gironadas y vareadas con

tiras de *blanco* y *rubio*, para diferenciarlos de sus Alfaquies que vestían de blanco.,,

De modo que, según este fiel relato, tenemos que los Carmelitas, hijos predilectos de la Inmaculada Señora, siempre usaron capa blanca, símbolo de la pureza virginal de la Madre y de los hijos, y retrato bellissimo de la flor más encantadora y delicada cual es la azucena, imagen perfecta de la virginidad. Y cuando los Sarracenos publicaron el bando en el que prohibían usar traje blanco, vestido distintivo de sus Alfaquies ó sabios, los Carmelitas conservaron la sustancia y lo principal de la capa blanca, aunque modificada con tiras de distintos colores, que desaparecieron tan pronto como se vieron libres de la ominosa esclavitud agarena. Así se redujeron las capas á su prístina candidez y blancura, y continúan siéndolo



con general aplauso y hasta con santo orgullo de los Carmelitas.

“En este mismo tiempo, continúa el P. Gracián, fué con otros muchos Monasterios de la tierra-santa, destruído en el Monte Carmelo, el Monasterio que tanto floreció hasta entonces, y quemada la Iglesia que se edificó á honra de nuestra Señora, en la cual hoy en día están enteras las paredes y el altar que el glorioso Santiago el Menor consagró.,” Y no es sólo el P. Gracián quien refiere esto; antes de él ya había dejado escrito las siguientes palabras el

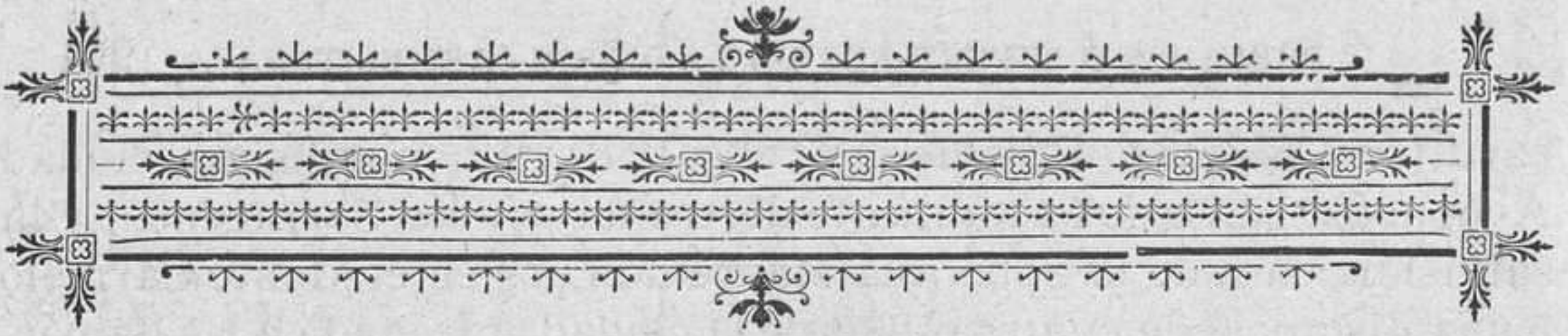
cartujano Wernesio Rovelinch al año 1291: "La novilísima ciudad Achonense, dice, fué totalmente destruída por los Sarracenos, y la santísima casa de la Soberana Madre de Dios en el Monte Carmelo á una distancia de cuatro millas de la ciudad entregada á las llamas. Todos los religiosos que en aquel antiquísimo iugar moraban, fueron pasados á cuchillo por los alfanges de los Agentes mahometanos. Y con esto ¡desgracia sensible! perdían los Carmelitas aquel melífero lugar que era su solar y su cielo, habitado desde Elías y Eliseo por almas santas y celestiales en el dilatado periodo de más de dos mil doscientos noventa años., Así se extinguió y desapareció entre cenizas y escombros el Carmelo en Palestina con todos sus hijos y moradores; pero como el ave fénix sepultada en su nido y envuelta en su sangre, de su misma corrupción, brota el gusano que poco á poco va creciendo, hasta que se renueva y cobra la figura aún más pura y gallarda que la que antes de morir tenía; así sucedió con los Carmelitas del Monte Carmelo; murieron sus perseguidores y perdieron su poderío y ascendiente sus hijos, y los Carmelitas levantaron nuevo Convento sobre la gloriosa tumba de sus hermanos, hicieron renacer su mismo género de vida, cantaron victoria sobre sus enemigos y como águilas celestiales fueron á anidarse al alto Monte bendecido por Dios y su Madre Santísima; pero esto fué mucho más tarde, y mientras tanto el Carmelo fué un cementerio desierto.

El V. General Amiliaño que tuvo este sumo desconsuelo, vió por otro parte contrarrestadas estas pérdidas con la fundación de más de veinte Conventos, en los que floreció la observancia con gran contento y aprovechamiento del pueblo cristiano. Ya llevaría gobernando la Orden veinte años, cuando Dios le inspiró renunciar á su cargo y retirarse á hermohear su alma y cargarla de méritos; así lo hizo, muriendo santamente algunos años más tarde en Colonia lugar de su retiro.

El Capítulo reunido en Burdeos al hacer su renuncia, le dió por sucesor al R. P. Raimundo Insula que gobernó poco tiempo la Orden á causa de su temprana muerte ocurrida en 1297 en Tolosa.

*Fr. Eduardo de Santa Peresa.*





# DESDE NEW-YORK

## LO QUE SON LOS YANKEES

El carácter yankee es muy especial; tan especial que apenas se encuentra en el mundo ninguno que se le parezca. Es verdad que la raza sajona es muy distinta de todas las demás razas; pero aún entre los mismos sajones, el yankee ocupa puesto distinto. La aspiración constante del yankee es siempre hacia lo grande y atrevido; no se contenta con medianías, mucho menos con pequeñeces. Lo extraordinario y hasta lo extravagante, son propio terreno para el Norteamericano. Para poner en ejecución los planes más arriesgados, el yankee no tiene que contar con nadie; le bastan sus propias fuerzas, tiene una confianza ilimitada de sí mismo; su talento le parece el más brillante del mundo y su habilidad capaz para todo.

Para esto cuenta el yankee con una laboriosidad infatigable y una reflexión incesante con un estudio que es su ocupación de día y de noche y á todas horas. El yankee es serio por naturaleza, habla muy poco, lo menos que puede hablar el hombre, guarda un silencio casi monástico, y casi jamás se entromete en asuntos ajenos. Hasta la mujer yankee es muy silenciosa. Más habla un hombre en Sevilla que cien mujeres en New-York.

En cambio el yankee estudia mucho. En los viajes, en los trenes, en los tranvías, en los comercios, en los paseos, el yankee, lo mismo el hombre que la mujer, está siempre leyendo el libro ó el periódico que nunca dejan de la mano. Allí saborea la materia que le es de agrado, y si ha visto algo de nuevo, se pone á discurrir sobre el modo de ponerlo en práctica. Un día pasábamos por una de las plazas céntricas donde habría próximamente como unas quinientas personas sentadas en los diferentes bancos. De este número solas cinco niñeras se divertían con sus niños, como unas veinte estaban en silencio sin hacer nada, todas las demás estaban leyendo en medio del silencio más profundo. Casi me viniéron dudas de si estaba en el desierto de la Tebaida ó en el centro de New-York.

Otro tanto hace el yankee, cuando entra en un tranvía: no saluda á nadie, cuando entra: se sienta sin mirar á quien tiene á su lado; saca su periódico ó su libro, los lee, y se marcha sin fijarse con quien ha viajado.

El yankee á nadie da cuenta de nada; ni hay que preguntarle tampoco si tiene padre ó madre, ó mujer, ni hijos ó hijas; pues el yankee á su vez, antes de contestarle, le hará la pregunta de cuántos dollars piensa dar á aquellos por quienes pregunta, y si el curioso inquiridor no piensa soltar



una buena cantidad de aquella moneda, bueno será que no se ponga á inquirir lo que no le importa.

De este modo el yankee evita la murmuración, cosa tan frecuente en otros países, y al mismo tiempo evita otra porción de disgustos que con frecuencia trae el mucho hablar.

El carácter político de los yankees es muy sensato. Estos días en que son las elecciones para Alcalde de New-York, hay discursos todas las noches en gran parte de las calles de la ciudad. Va el que quiere, y está oyendo durante el tiempo que le dá la gana, y se retira cuando le parece; pero no hay ni vivas ni muertas ni un sólo aplauso para el orador. Sólo de este modo luchan los partidos, pero después que sale electo el Alcalde, sea del partido que fuere, entonces le respetan todos los partidos y le desean larga vida á *nuestro* Alcalde.

En el terreno religioso es donde encuentro al yankée menos sensato que en ninguna otra materia. Como religioso el yankee, ó no es nada ó es el más extravagante del mundo. Es verdad que en New York hay mucha religión, pero esas almas tan cristianas casi todas son forasteras: la mayoría son hirlandeses, algunos italianos, poquísimos españoles, bastantes alemanes, alguno que otro Sudamericano. Los hijos de éstos pierden algo de la religión de sus padres, los nietos son menos religiosos que los hijos; para los biznietos apenas queda más religión que la religión del dollar. Resulta de todo ello que el yankee como yankee tiene más de indiferente que de religioso.

Algo influye en esta indiferencia la multitud de sectas y las innumerables iglesias de diferentes religiones que se encuentran diseminadas por los diferentes puntos de los Estados federales. Como el vulgo no siempre sabe distinguir la verdad del error, fácilmente se inclina á tener por buenas todas esas religiones, puesto que en todas le hablan de Dios; pero como para la práctica busca la más fácil, de ahí el que los protestantes tengan los pocos adeptos que todavía tienen, si es que esos pocos adeptos más bien que protestantes no son completamente indiferentes.

De aquí procede también el que siempre que un sectario extraordinario se presenta enseñando locuras y sandeces nunca vistas, le sigan las multitudes como á un enviado extraordinario y le oigan como á un oráculo infalible, recibiendo sus doctrinas como venidas del cielo y poniéndolas más tarde al nivel de los mismos oráculos de la verdad.

Estos mismos días se ha presentado aquí uno de esos hombres extraordinarios llamado Doweí. Este se ha dado á sí mismo el título de "Profeta de Sión, Elías 2.<sup>o</sup> el Restaurador,,". Dice que viene á restablecer la ciudad de Sión, de donde dice ser Rey. Le acompañan cincuenta guardias vestidos á todo lujo, cuarenta músicos todos profesores, y, claro está, tampoco han de faltar "las hijas de Sión,,"; y en efecto, lleva consigo una buena corte de este sexo.

Este Profeta ha escogido para sus predicaciones el teatro de mayores dimensiones que hay en New-York; ha invitado casa por casa á todos los habitantes para que vayan á oírle y para que el espectáculo tenga más atractivo, todas las veces que habla al público, que es todas las noches, lo hace en medio de su lujosa guardia y rodeado de las "hijas de Sión,,".

No hay periódico, ni revista, ni papel de ninguna clase, que no hable todos los días del "Profeta de Sión, Elías 2.<sup>o</sup>," y tal es la concurrencia que acude á oírle, que el enorme edificio de Madisson Square Garden, apenas

es capaz de contenerla. No es sólo esto, sino que este hombre viste con más lujo que el Presidente de la República de los Estados Unidos, camina en los coches y trenes de más valor que hay en este país, y después de todo sus millones de dollars van en aumento.

En este punto, los españoles somos más *listos* que los norteamericanos, tenemos mejor olfato que los yankees. Nosotros, los españoles, le hubiéramos silbado, ó los muchachos se hubieran encargado de ello; ni la misma presencia de las *hijas de Sión* nos hubiera podido contener en este punto; y el Profeta Elías 2.<sup>o</sup> hubiera tenido que marcharse á otra parte con todas las hijas de Sión y de Jerusalén y con todos sus músicos y guardias.

*Hr. Samuel de Santa Teresa*

New-York, Octubre 28-1903.

---

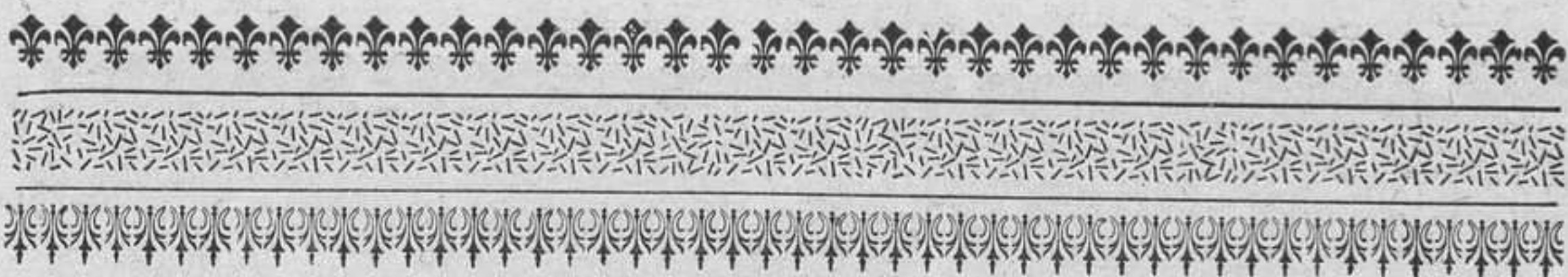
## EL SOCIALISMO

---

Entre todos los errores el más funesto sería el que consistiera en afirmar, como afirman algunos, que esos temores al socialismo son prematuros en España, porque en España no hay socialistas... Para que en España no hubiera socialistas era menester que las mismas causas no produjesen los mismos efectos y que el socialismo no fuera una enfermedad contagiosa, era menester, además y sobre todo, que España no hubiera sido una sociedad católica... Dios es misericordioso con los que le siguen, blandamente justiciero con los que le ignoran, desapiadado con los que conociéndole le desprecian...; por eso reserva el socialismo, la mayor de las catástrofes sociales, para las naciones apóstatas. España volverá á ser católica ó será al fin socialista; ¿qué digo será? lo es ya, solo que parece que no lo es, porque ella misma no lo sabe. El que está tísico padece de tisis aunque no sepa lo que padece porque ignore su nombre.

*(Donoso Cortés.)*





## SECCION CANONICO-LITÚRGICA

### DECRETO

**Concediendo al rezo del oficio parvo en lengua vulgar las mismas indulgencias que el rezo en latín.**

Aunque la Sagrada Congregación de Indulgencias y reliquias en su contestación á una pregunta del Obispo Sebenicense el día 13 de Septiembre de 1888, expresamente decidió que de ningún modo se extendieran las indulgencias concedidas al oficio parvo de la Virgen en lengua latina, como está en el Breviario Romano, al rezo del mismo oficio en lengua vulgar; no obstante esta determinación se suplicó con más instancia á dicha Congregación que tuviese á bien extenderlas, por las siguientes causas principalmente: que en nuestros tiempos son muchos los que ignoran la lengua latina, y en gran parte del orbe católico ya ha prevalecido el uso de rezarlo en lenguaje vulgar y es muy difícil retraer á los fieles de esta costumbre.

Por lo cual la misma Sagrada Congregación volvió á examinar nuevamente la siguiente pregunta: Si no obstante el Decreto que se dió en contestación á la pregunta del

Obispo Senebicense con fecha del 13 de Septiembre de 1888, convenga extender á los que rezan el oficio parvo traducido á cualquier lengua, previo reconocimiento del ordinario del lugar, donde la lengua es vulgar, las indulgencias concedidas por los Romanos Pontífices, á todos los fieles cristianos que rezan dicho oficio según está en el Breviario Romano?

Y los Eminentísimos Padres reunidos en el Vaticano el día 18 de Agosto de 1903 respondieron.

*Afirmativamente*; pero tan solo el rezo privado.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X en la Audiencia tenida el día 28 de Agosto de 1903 con el infrascrito Cardenal Prefecto, aprobó la decisión de los Eminentísimos Padres *concednignamente* la pedida extensión de las indulgencias.

Dado en Roma en la secretaría de la misma Sagrada Congregación el día 28 de Agosto de 1903.

A. CARD. TRIPOLI PRAEF.

PRO. R. P. D. FRANCISCO, ARZOBISPO AMIDENSE,  
*Secretario.*

JOSÉ MARÍA CANÓNIGO COSELLI  
*Subst.*



## EL GREGORIO DEL CANTO GREGORIANO

### II

#### *La Historia y la Tradición*

La Historia de consuno con la tradición atribuyen el antifonario de que nos venimos ocupando no á un Gregorio, sinó á S. Gregorio I.

Los testimonios aducibles son tantos, que la dificultad sólo está en saber elegir. Si prefiero los que siguen es porque son eco de la tradición de algunas iglesias y particularmente de la Iglesia Romana.

El principal y más conocido es del diácono Juan, monje de S. Benito, del Monte Casino. En el libro II, cap. 6 de la vida de S. Gregorio Magno se expresa en estos términos: «En la casa del Señor, á imitación del sapientísimo Salomón, no desconociendo la compunción que inspira la dulzura de la música, compuso con gran utilidad para los cantores la colección llamada antifonario (1). Instituyó también la *Schola cantorum*, que hasta hoy canta en la iglesia romana según las enseñanzas de él recibidas. Asignó á la *Schola* algunas propiedades y le construyó dos casas, una junto á las gradas de la Basílica de S. Pedro, y otra cerca del palacio patriarcal de Letrán, donde aún se conserva con la debida veneración el lecho en que se reclinaba al cantar (2), y la férula con que amenazaba á los niños, juntamente con su *antifonario auténtico*. Por cláusula inserta en el acto de donación ordenó bajo pena de anatema que las posesiones se repartiesen entre las dos frac-

(1) *Antiphonarium centonem* dice el texto latino: y es de notarse el calificativo *centonem*. Esta palabra viene del griego *kentron*, cuya raíz *kenteó* significa coser. Centon se dice v. g. de un poema compuesto de versos tomados de diversas partes. Envuelve pues la idea de *colección*. Con ese calificativo el diácono Juan nos dá idea de lo que es la obra de S. Gregorio.

(2) A eso le obligaban durante las lecciones de canto sus achaques y enfermedades

ciones de la *Schola* como recompensa de su servicio cotidiano. (P. L. LXXV, 90).

El biógrafo de S. Gregorio Magno refiere un hecho bien conocido de los que le rodeaban, del Papa Juan VIII, por cuyas órdenes escribía, y del clero romano que con impaciencia esperaba su obra; y por lo mismo la menor inexactitud podía comprometer su reputación. Si esto se tiene en cuenta, á mi parecer no queda fundamento para dudar de su sinceridad al referir la tradición de Roma, y debe habérnosla transmitido tal cual era hacia 872.

Dos cosas merecen especial mención en este testimonio. Primera, que la *Schola cantorum* se dice fundada y dotada por S. Gregorio; la dotación consiste en algunas posesiones y dos casas, con lo cual S. Gregorio deja rentas y local para la escuela musical de las dos principales Basílicas romanas; la *Schola* (1) *cantorum* era una verdadera corporación bien organizada, que practicaba la vida común, compuesta de hombres (siete subdiáconos) y de un coro de niños. Segunda, que la *Schola* se cree en posesión del antifonario auténtico de S. Gregorio y de varias reliquias que la opinión pública une á la memoria del mismo Santo Pontífice.

A tan corta distancia de su origen, preciso es confesar que tiene peso el testimonio de una corporación sobre su fundador y lo que con él se relaciona, máxime sobre lo que está íntimamente conexo con el fin para que ha sido instituida.

Del mismo antifonario y de la tradición de Roma é Inglaterra nos habla en el siglo VIII Egberto, Obispo de York (732-766). Vino al mundo hacia 678: fué educado en el monasterio de Benedictinos de Hesham (2) y más tarde ordenado diácono en Roma. En 735 recibió de S. Gregorio III el palio arzobispal (3).

Egberto en su libro «De Institutione catholica», obra en forma de diálogo sobre cuestiones de disciplina, hablando del ayuno de las tómporas, dice en sustancia lo siguiente: Nosotros en la Iglesia de Inglaterra observamos el ayuno del primer mes en la primera semana de Cuaresma, fundándonos en la autoridad de nuestro preceptor S. Gregorio, que así lo ha ordenado en su *antifonario y misal* que nos ha transmitido por medio de nuestro pedagogo San Agustín (4) (P. L. LXXXIX, 441).

Y en otra parte: El mismo S. Gregorio y por el mismo legado, en su *antifonario y misal*, designó la semana después de Pentecostés para que en ella observe la Iglesia de Inglaterra el ayuno del cuarto mes. Y esto lo atestiguan no solo *nuestros antifonarios*, sinó los que *hemos examinado con sus misales correspondientes en las Basílicas de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo* (P. L. *ibidem*).

Cuán fidedigno sea el autor del *Diálogo* fácilmente aparecerá á quien considere que Egberto, ocupándose de cuestiones litúrgicas, registra los libros de su país y declara su perfecta conformidad con los que ha visto en Roma.

(1) *Schola* en términos de derecho romano significa propiamente una sociedad de personas reunidas para proteger sus bienes en común.

(2) Norte de Inglaterra en la Northumbria antigua.

(3) Revista de Maredsous, l. c. El artículo de D. Germain Morin «Les témoins de la tradition grégorienne» á que con frecuencia acudo, es un verdadero arsenal de documentos sobre el asunto.

(4) Monje Benedictino del monasterio de S. Andrés de Roma. Apóstol de Inglaterra, enviado con 40 monjes por S. Gregorio Magno.

Para no amontonar las citas, diré simplemente que en todo tiempo la Escuela romana se ha declarado fundación de S. Gregorio I. La mayor parte de los argumentos que encontramos en la historia emanan de esa tradición, que se trasmitía sin cesar á los demás países por conducto de los extranjeros que venían á Roma para estudiar el canto, ó de los cantores de la *Schola* que por órden de los Papas salían de la misma ciudad para enseñarlo.

Por la *Schola* y el antifonario depositados, según la tradición consignada en los historiadores, junto al altar de S. Pedro, S. Gregorio se sobrevivió á sí mismo y difunto aún habla. Se trata de implantar el canto en una iglesia, los obispos acuden á Roma. Se trata de revisar los textos y corregir las copias adulteradas, para confrontar sus antifonarios con el de S. Gregorio, los maestros vienen á Roma.

De la Escuela romana salían con dirección á Francia, enviados por Adriano I á petición de Carlomagno, los dos cantores Pedro y Román. Al llegar á los Alpes se detuvieron en el Monasterio de S. Galo (1) hacia 790. Román no pudo continuar el viaje por causa de unas calenturas. Los monjes quisieron aprovecharse de esa ocasión para iniciarse en el canto gregoriano, y le retuvieron en su monasterio con el beneplácito de Carlomagno, mientras que Pedro proseguía hasta Metz (2). Los dos llevaban copia de los libros de S. Gregorio, y á ellos se remonta la fundación de las dos escuelas de S. Galo y de Metz, celebérrimas entre todas las que los siglos vieron aparecer después de la escuela de S. Gregorio.

De la escuela de S. Galo provienen los documentos más preciosos de canto gregoriano que nos son conocidos. Los volúmenes I y IV de la Paleografía musical de Solesmes traen respectivamente reproducidos en fototipia un antifonario de la biblioteca de S. Galo (códice 339) y otro de la Abadía de Einsiedeln (códice 121) de la misma escuela sangaliana.

De Roma procedían también órdenes pontificias para que en todas partes se adoptase el Canto Gregoriano, bajo las más severas penas, aún de excomunión y anatema perpetuo, según consta por una carta del Registro de S. León IV (3).

Doquiera que se introducía el rito romano, el Canto de S. Gregorio le seguía como complemento inseparable de la liturgia. En España se sustituyó al muzárabe en tiempo y por mandato de S. Gregorio VII, en el siglo XI (4). Fué grande la influencia de los monjes cluniacenses en la implantación del Canto Gregoriano en nuestro país. Ellos nos trajeron la notación de puntos sobrepuestos, muy frecuente en nuestros manuscritos de la Edad Media.

Por último, llama mucho la atención que públicamente en las funciones litúrgicas la Iglesia tributase á S. Gregorio I los honores á que le hacían acreedor sus grandes obras, y más que todo, los que le merecía el título de

(1) Abadía Benedictina en Suiza, cerca del lago de Constanza, fundada hacia el año 700 por S. Galo, el discípulo más célebre del monje irlandés S. Columbano.

(2) Ciudad de Lorena, hoy pertenece á Alemania.

(3) Véase en la Revista y lugar citado.

(4) En el cap. XI de las Instituciones litúrgicas de D. Guéranger y en el prólogo de la «Antigua música Española» (notas críticas y bibliográficas), escrita en inglés por Riaño, miembro de la Real Academia de Historia y Bellas Artes de Madrid (Londres 1882), se hallarán curiosos datos sobre el asunto.

compositor ó compilador del antifonario. Los copistas solían encabezar los libros corales con alguna composición en verso ó en prosa, destinada á cantarse como prelude de la primera pieza del volumen. Ha llegado hasta nosotros un número considerable de esos poemas ó dedicatorias. El Reverendísimo D. Pothier los ha reproducido en la «Música Sacra» de Milan (1 de Marzo de 1890). Cinco de ellos están en versos exámetros.

A continuación copio el de Adrián I (772-795):

«Gregorius, praesul meritis et nomine dignus,  
Unde genus ducit, summum conscendit honorem.

Renovavit monumenta Patrum priorum: tunc

Composuit hunc libellum musicae artis

Scholae cantorum anni circuli: *Ad te levavi*».

«Gregorio, prelado digno por sus méritos y su nombre, ascendió á la cumbre de los honores en el mismo lugar donde había nacido. Renovó los monumentos de los antiguos Padres y compuso este libro de arte musical, para el uso de la *Schola cantorum* durante el año». Sin interrupción se seguía cantando el Intróito del primer domingo de Adviento: *Ad te levavi* etc.

Otro indicio de la veneración á S. Gregorio y á su canto hallamos también en los dibujos que traen en las primeras páginas ciertos manuscritos. En el antifonario del B. Hartker, monje de S. Galo, del siglo x (entre 986 y 1011), código 320 de la Biblioteca de la misma abadía, se ve un cuadro que representa á S. Gregorio sentado, revestido de los ornamentos pontificales, con las manos extendidas como para marcar el movimiento, las mejillas radiantes de alegría é inspiración, la cabeza rodeada de la auréola de los bienaventurados, en ademán de escuchar las celestes revelaciones de la simbólica paloma que reposa sobre sus hombros y le habla al oído, y dictando las melodías al Diácono Pedro (1).

Gerberto, Abad de San Blaise (2), también ha puesto al principio de su libro «*De Cantu*» una miniatura que representa á dos ángeles desplegando una banda de pergamino, en que se lee en latin, debajo de sus correspondientes neumas musicales, las siguientes palabras, sacadas de un manuscrito de Verona del siglo x: «Sanctissimus namque Gregorius cum preces effunderet ad Dominum ut musicum tonum ei desuper in carminibus dedisset, hinc descendit Spiritus Sanctus super eum in specie columbae, et illustravit corda ejus, et sic demum exorsus est canere ita dicendo: *Ad te levavi* etc.» El P. Pothier ha reproducido en nuestro Gradual el canto y la letra.

Por los testimonios aducidos y por las consideraciones á continuación insertas, fundadas en otros documentos, se deducirá fácilmente cuán universal y continua ha sido la tradición en favor de S. Gregorio Magno, y como la Iglesia ha honrado siempre con reconocimiento á quien tanto realizó sus funciones litúrgicas con tan dulces y majestuosas melodías.

(Continuará)

(1) Véase en la «Paleographie musicale» de Solesmes, t. II, plancha II ó en el «Antiphonaire de S. Grégoire, núm. 359 de la Biblioteca de S. Galo, publicado por el P. L. Lambillotte S. J. Bruxelles, 1851.

(2) La Abadía de San Blaise se hallaba en la Selva-Negra, ducado de Baden, en Alemania.



## BIBLIOGRAFIA

ALMANAQUE DE LA FAMILIA CRISTIANA PARA 1904.—Año XV de su publicación. Establecimientos Benziger & Co. S. A., Editores: Tipógrafos de la Santa Sede Apostólica.—Einsiedeln (Suiza). Precioso cuaderno en 4.º de 90 páginas, profusamente ilustrado.

No es necesario hacer el elogio de esta obra periódica que los ilustres editores de Einsiedeln, viene publicando desde hace quince años. Su fama se ha extendido por España y América, consolidándose firmemente en el público que gusta de las sanas doctrinas, expuestas con todos los primores de la bella literatura é ilustradas con todos los encantos de las artes gráficas. Por su propio valor y mérito el *Almanaque de la Familia Cristiana* ha entrado en todos los hogares, conquistándose en ellos un puesto seguro y no ciertamente de los menos honrosos.

Débase esta predilección del público por el *Almanaque* á los trabajos y desvelos constantes de los editores por mejorarlo de día en día. Su redacción está encomendada á escritores eminentes, que se afanan por dar superior amenidad, belleza é interés á sus obras, dentro de la moral más pura; y en cuanto á su parte artística, bien conocido es el esmero con que la casa Benziger aplica á las publicaciones populares los más perfectos y costosos adelantos de las artes gráficas, que otros editores reservan para obras costosas y de lujo. En estas condiciones,

el *Almanaque de la Familia Cristiana*, bien justifica el cariño singular que el público hispano-americano le profesa.

La edición para 1904 no desmerece de las anteriores, antes bien las supera, pues tanto autores como editores tienen vivo empeño en hacerse cada día más dignos de los aplausos de la opinión. Las hojas del *Calendario* aparecen ilustradas con preciosos grabados representando las *maravillas de la naturaleza*, debidamente explicadas al pie de cada página; siguen las interesantes estaciones del *Vía Crucis*, con los bellísimos grabados del insigne pintor Martin Feuerstein, y repartidos por todo el libro *cuentos y novelitas, poesías, artículos instructivos y recreativos, anécdotas y actualidades* y muy notables estudios históricos literarios y religiosos referentes á *Isabel la Católica, Bossuet, el emperador Napoleón* y el dogma de la *Inmaculada Concepción* de la Virgen María, asuntos de actualidad por celebrarse en 1904 el aniversario de todos ellos. Publica además artículos y retratos referentes al insigne escritor *Padre Isla*, gloria de las letras hispanas del siglo XVIII, al nuevo *Cardenal Herrero y Espinosa*, arzobispo de Valencia y al sacerdote novelista *Sr. Muñoz y Pabón*, autor de obras que han merecido aplauso de la crítica.

Una novedad hallamos en el *Almanaque* de este año y es una bellísima *romanza para canto y piano*: se



titula *Noviembre* y en ella no se sabe qué admirar más si los versos de la ilustre *Carolina Valencia*, impregnados de suave y cristiana melancolía, ó la música, verdaderamente inspirada, del laureado maestro *Rogelio Villar*, uno de los compositores más acreditados de España.

Finalmente, el *Almanaque* lleva en su frontispicio una grande y preciosa cromolitografía que representa á *San José volviendo del trabajo con el niño Jesús*, obra del insigne pintor F. Kunz, en la que hay mucho que admirar, y una hoja suelta con un hermosísimo retrato del sumo Pontífice Pío X.

En suma: el *Almanaque de la Familia Cristiana para 1904*, lo mismo desde el punto de vista literario que desde el artístico, es una publicación por todo extremo recomendable, y muy propia para servir de grato solaz y de sana instrucción al pueblo, tan expuesto hoy á las seducciones de las lecturas desmoralizadoras.

Hemos recibido con agradecimiento los cuadernos del 33 al 36 de la "Historia de la Santísima Virgen, del desarrollo de su culto y de sus principales advocaciones en España y en América," que ilustrada con hermosísimas láminas al cromo y en colores, está publicando el laborioso y activo editor de Madrid, D. Felipe González Rojas.

No nos cansaremos de recomendar esta magnífica obra que tan eficazmente contribuye á propagar la devoción á la Virgen al par que suministra copiosas noticias á los eruditos y á todos los amantes del arte y de la religión. Son muy notables en los presentes cuadernos las hermosas disertaciones sobre "María en las Artes," "El culto de María y el Corazón humano,". Todos nuestros lectores que quieran hacerse con obra tan superior, pueden acudir á casa del Editor, calle de Rodríguez San Pedro, 9, Madrid, donde se vende por cuadernos de 32 páginas, al precio de 50 céntimos.





LA VIRGEN DEL CARMEN Y LOS ESTUDIOS ECLESIASTICOS EN MÉJICO.-- Frecuentemente y de mil diversas maneras demuestran los mejicanos su acrisolada devoción á la Santísima Virgen del Carmen. Hace poco, en los exámenes públicos que se han celebrado en el Seminario de Morelia, para los cuales se repartieron entre los miembros de la citada sociedad moreliana elegantes «casillas», que contenían el *invitatorio* y el *speciminis materies* con hermosas dedicatorias en latín, en griego y algunas en castellano. Los doctos catedráticos de filosofía, han hecho gala de su ardiente amor á la Virgen del Carmen, dedicándole la suya en latín que, traducida al castellano, dice así: «De lo íntimo del corazón dedicamos el acto público de curso completo de filosofía á la Virgen y Madre del Carmelo, cuya muestra de amor consiste especialmente en el divino escapulario, verdadero escudo contra el poder de las tinieblas.» Mil plácemes merecen estos esclarecidos profesores que tan galante profesión de amor carmelitano *han hecho*.

CAMBIO DE RESIDENCIA DEL ARZOBISPO DE VERÁPOLY.—Leemos en nuestra excelente revista «Misiones du Carmel» de los carmelitas de la provincia de Flandes: Su Excm. Mgr. Bernardo Arzobispo de Verápoly, ha abandonado su residencia de Magnamey y la ha fijado en Ernáculan, capital del reino de Cochín. Los arzobispos de Verápoly habitaban antes en la localidad de este nombre, donde el Palacio Arzobispal y el antiguo Seminario se conservan en bastante buen estado.

Monseñor Bernardo ha vivido hasta ahora en Magnamey, y tenía su habitación en el Convento de nuestros Padres Terciarios latinos. Su Excelencia residirá desde ahora en Ernáculan, la población más importante de su archidiócesis. Nuestros Padres tienen en ella una escuela superior muy floreciente, un orfanato con escuela industrial y cerca de la residencia del Arzobispo, un convento de hermanas terciarias que tienen á su cargo escuela superior de jóvenes doncellas; y allí, en fin, nuestros Padres de España han ido á fundar un convento regular de nuestra Orden. Ernáculan es pues el punto que reúne mejores condiciones para residencia del Arzobispo.

MISIONES CARMELITAS —El 7 del pasado mes de Noviembre se embarcaron en Barcelona con rumbo á nuestras misiones de Verápoly, donde tanta actividad despliegan nuestros Padres en la conversión de los indios, los Reverendos Padres Bernardo de S. José, Mariano de Jesús y Juan Manuel del Sagrado Corazón, que llenos del amor de Dios, van á ayudar á sus hermanos en el gran ministerio de la predicación del Evangelio.

Del mismo puerto de Barcelona salieron cuatro días más tarde que nuestros Padres, con dirección á Méjico, nueve hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, y el día 26 del mismo mes salieron otras siete. Todas ellas marchan con el objeto de fundar tres nuevos Colegios teresianos en las ciudades de León, Zamora y Fécax, solicitadas con extraordinario interés por los respectivos Obispos.

El 19 del mismo mes se embarcó en este puerto de Santander, en el magnífico vapor de la Trasatlántica *Alfonso XII*, para la Isla de Cuba, el Reverendo Padre Claudio de S. José, de la provincia de Valencia. En Cuba se le unirá al P. Claudio el R. P. Modesto, residente en el Convento de Matanzas, perteneciente á la provincia de Aragón, y ambos marcharán después á Bolivia á dar empuje á las fundaciones que allí tiene su Provincia.

TOMA DE HÁBITO.—En el Convento de Rioseco de Carmelitas Descalzas tomó el hábito la distinguida y virtuosa señorita Catalina Gimeno.

Asistieron á tan solemne acto el clero de la población, sus hermanos D. Antonio Gimeno, abogado del Estado, su esposa y la Srta. Angeles Gimeno, que hizo de madrina, predicando en tan conmovedor acto el Superior de los Corazonistas de aquella población.

PROFESIÓN RELIGIOSA.—En las Carmelitas Descalzas de Fuentes de Cantos hizo la profesión religiosa el 15 del pasado mes la hermana Carmela del Sagrado Corazón de Jesús, descendiente de una ilustre familia de Burgos. Celebró el sacrificio de la misa el capellán D. Felipe Capote Rubio, predicando en ella el Rdo. P. Eugenio Garayo, misionero de la Congregación del Sagrado Corazón de María de Zafra, y asistiéndola como madrina la señora doña Soledad Calderón y Sart.

NECROLOGIA.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de Sta. Teresa de Rio de Janeiro ha fallecido santamente la Madre Guillermina del Corazón de María á la edad de 70 años y 43 de profesión, digna hija de Santa Teresa de Jesús por su gran corazón en soportar y llevar con suma paciencia y gozo la larga enfermedad que le ha aquejado durante catorce años y que al fin le ha llevado al sepulcro.

En las Carmelitas Descalzas de San José de Toledo expiró dulcemente en el Señor el 21 del pasado mes la hermana Concepción de la Santísima Trinidad, religiosa corista y ejemplarísima, á los 56 años de edad y 27 de Religión.—R. I. P.





LA ALOCUCIÓN DE SU SANTIDAD.—La prensa liberal de Roma, y con ella los periódicos principales del Extranjero, dedican preferente atención á la hermosa alocución pronunciada por Su Santidad en el último Consistorio.

No obstante los diversos comentarios de la prensa revolucionaria, todos ellos se encuentran conformes en este punto: en que Pío X no es el Pontífice pasivo, inerte, entregado exclusivamente á sus devociones, que ellos se habían figurado. A Dios gracias, no ha existido ni existirá jamás un Papa tal y como fantaseaban los liberales que había de ser nuestro Santísimo Padre Pío X.

Los Pontífices son jefes y rectores de una sociedad constituida por hombres y no por espíritus puros, y por lo tanto, no es posible que les sean indiferentes las cosas de la tierra; son padres de los pueblos y de los Reyes, colocados á la cabeza de la humanidad para conducir á los hombres á la eterna bienaventuranza, pero á través de las vicisitudes que van tejiendo la trama de la historia.

Los liberales se muestran desencantados, pero ¿en qué se fundaban para creer que Pío X habría de ser un Papa bueno, á lo sumo, para gobernar una sociedad de ángeles?

Tampoco debe extrañar á nadie que el Soberano Pontífice se haya condolido de la tristísima situación creada al Pontificado romano por la usurpación de los Estados de la Iglesia, puesto que siendo el Consistorio que se celebraba el primero de su Pontificado, debía, según el uso establecido, prestar juramento de guardar, inviolablemente, las Constituciones apostólicas y los derechos de la Santa Sede.

La misma indumentaria pontificia parece indicar la altísima importancia del primer Consistorio. El Papa aparece revestido con amito, alba, estola, cíngulo, gran túnica de seda blanca y capa magna, ostentando en su cabeza la mitra; con todos los atributos, en suma, del Pontificado Supremo; en tanto que para asistir á los restantes Consistorios ordinarios constituyen, según el ceremonial, la vestidura del Papa, el roquet, la muceta de terciopelo carmesí y la estola.

El acto, como se ve, era solemnísimo, y el Papa ha hablado con la solemnidad requerida por las circunstancias.

LOS NUEVOS CARDENALES.—El Emmo. Cardenal Merry del Val ha recibido el título cardenalicio de Sta. Práxedes, y el Cardenal Callegari el de Santa María *in Cosmedin*.

El eminentísimo cardenal Merry del Val, al celebrarse la ceremonia de la entrega de la birreta cardenalicia á los nuevos purpurados, puso término á su discurso, condoliéndose de no poder ofrecer, como su colega el obispo de Padua, una abundante cosecha de buenas obras, ni otra cosa que sus fir-

mes propósitos de consagrarse por entero al servicio de la Santa Sede; pero el Soberano Pontífice se dignó rectificar las palabras del humilde secretario de Estado, recordando las obras de caridad á que se había consagrado durante muchos años en Roma y el *buen olor de Cristo* que había esparcido por todas partes.

«Yo os pido—añadía Pío X—que sigais, con la misma abnegación, ocupándoos en el gobierno de la Iglesia y en la dirección de las relaciones diplomáticas de la Santa Sede y trabajando por la libertad de los católicos, por el retorno de los disidentes al seno de la Iglesia y por la conversión de los infieles.»

La presencia del obispo de Padua evocó en la mente del Papa recuerdos de Venecia, de Treviso y de Padua, que conmovieron profundamente á Su Santidad, hasta el punto de hacerle derramar lágrimas y obligarle á suspender durante breves momentos su discurso.

A esta ceremonia asistieron la madre de monseñor Merry del Val y las hermanas y las sobrinas del Papa.

FIESTAS JUBILARES DE LA INMACULADA.—La Comisión nombrada por León XIII y confirmada en sus funciones por Pío X para organizar las fiestas jubilaes de la Proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción ha celebrado ya tres sesiones.

En ellas se ha tratado, principalmente, del Congreso internacional Mariano que habrá de ser inaugurado el 1.º de Diciembre de 1904, y en el cual habrán de ser tratadas las siguientes cuestiones:

El culto á María Santísima bajo el título de la Inmaculada Concepción, publicaciones, instituciones y Asociaciones Marianas; estudios teológicos, históricos, jurídicos, científicos, literarios y artísticos relacionados con la Concepción Inmaculada.

Idiomas oficiales del Congreso serán: el latino, el italiano, el francés, el castellano, el alemán y el inglés.

Los trabajos deberán ser remitidos á Roma antes del día 15 del próximo mes de Julio de 1904, con la siguiente dirección:

Reverendo padre Stagni, secretario general del Congreso, Vía Torre Argentina, 76, Roma.

UNA DE LAS FIESTAS DEL CONGRESO MARIANO.—Será la coronación de una imagen de la Virgen representada en mosaico, en el coro del Cabildo de San Pedro, la cual fué ya una vez coronada por Pío IX. Su Santidad Pío X añadirá á aquella corona doce diamantes que recordarán la frase de la Sagrada Escritura: *Y en su cabeza una corona de doce estrellas*. Uno de estos brillantes lo ha proporcionado el Santuario de Lourdes, y se apela á la devoción de los demás Santuarios de la Virgen en todo el mundo para terminar la corona esplendente de la preciosa imagen de Nuestra Señora.

EL SALUDO AL PASAR DELANTE DE UNA IGLESIA.—Como ejemplo digno de imitación entre los católicos, trasladamos aquí una nota edificante, que traducimos del *Sun*, de Nueva York:

«Una de las más antiguas costumbres de los católicos romanos es la de quitarse el sombrero y bajar los ojos al pasar por delante de las puertas de una iglesia. Esto se echa de ver en casi todas las partes de Nueva York desde Battery hasta Broux.

Los conductores y maquinistas de los trenes elevados entre Battery y Harlem pasan en cada viaje por delante de once iglesias y once veces se

descubren. Hay al menos dos jueces de la Corte suprema que nunca pasan por delante de una iglesia sin quitarse el sombrero

»La muestra de reverencia que dan las mujeres es la de inclinar la cabeza y los ojos. Esto puede ser visto miles de veces cada día en Nueva York. En los barrios donde moran extranjeros, las mujeres que pasan apresuradamente por delante de una iglesia, se detienen un momento, se santiguan y rezan una pequeña oración en su idioma materno.»

EL CATOLICISMO EN HOLANDA.—El *Journal de Bruselles* publica interesantísimos detalles acerca del progreso del catolicismo en Holanda.

La jerarquía católica fué restaurada en Holanda por Pío IX en el año 1853, y desde aquella fecha los progresos del catolicismo han sido rápidos y constantes en los Países Bajos, como que en los cincuenta años transcurridos se han fundado en Holanda 156 parroquias y más de 500 iglesias.

El número de católicos, que era en aquella fecha de 1.800.000, ha ascendido á más de doble, y las Comunidades religiosas han alcanzado también considerable incremento, dejándose sentir su bienhechora influencia en cuanto se refieren á la caridad pública y privada.

En 1853 publicábase en Holanda un solo periódico católico, y hoy se publican 13 periódicos y 43 revistas.

La Asociación de San Vicente de Paúl cuenta hoy 201 Conferencias regidas por 13 Consejos particulares, y de las cuales forman parte 3.500 socios que practican visitas domiciliarias, legalizan matrimonios, cuidan de la instrucción de los niños, visitan á los presos y ejercen otras muchas obras de caridad.

Multiplícanse también las conversiones entre los protestantes, calculándose unas quinientas anuales tan solamente en la Diócesis de Harlem, y en 300 en la de Bois le Duc, en la cual constituyen los católicos la mayoría de la población.

«Esta es la magnífica contestación—dice el *Journal de Bruxelles*—que podemos dar á nuestros librepensadores que anuncian á voz en grito, la muerte del catolicismo, tan solo porque en Francia existen unos doce ó catorce clérigos apóstatas.

LOS PRELADOS SENADORES. —En la alta Cámara, el Rdo. Obispo de Burgo de Osma ha levantado su autorizada voz para pedir cuenta al Gobierno de esta nación católica del cumplimiento de las leyes que amparan á los fieles en el ejercicio del culto y en la profesión de la única Religión verdadera, que es la del Estado, el cual no puede tener otra, ni eludir la obligación de acatarla, cumplirla, defenderla y hacerla respetar de todos.

El venerable Prelado protestó elocuentemente de lo ocurrido en Bilbao, en Santander y en Valencia, en nombre de todos los Prelados senadores, de los cuales se hallaban presentes los que en aquel día estaban en Madrid.

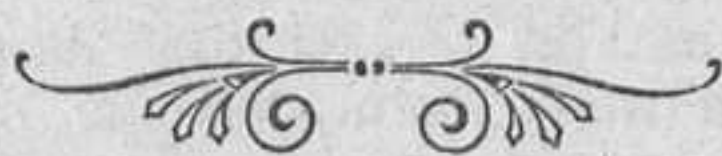
NOTA POLÍTICA.—Como anunciábamos en nuestro número anterior, se celebró la magna asamblea de los liberales fusionistas para resolver el pleito de la jefatura de las huestes que acaudilló el difunto señor Sagasta, habiéndose reunido con este objeto 409 ex senadores y ex-diputados de dicho partido. Esta junta formará época en la crónica de los partidos liberales de España por lo ruidosa y escandalosa que resultó. Habíase convenido que resultase electo jefe el que reuniese dos terceras partes de los votos, pero hecho el escrutinio, el señor Montero Ríos obtuvo 210 votos, el señor Morret 194 y el señor Marqués de la Vega de Armijo 1; por lo cual, después de

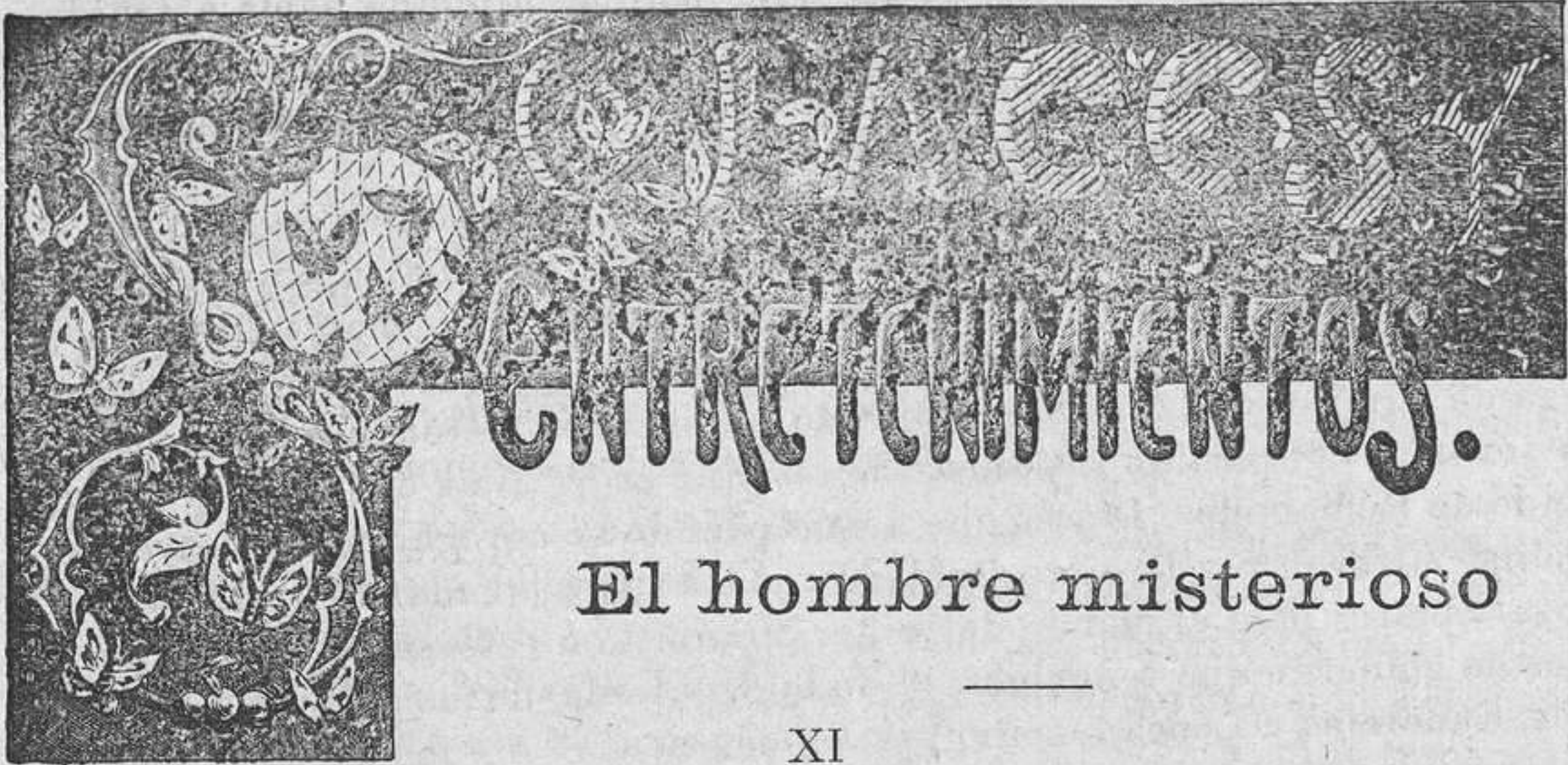
tanto ruido se declaró que no había jefe, porque ninguno había obtenido los votos suficientes. Disolvióse, pues, la asamblea, con el convencimiento de que por ese camino no se había de encontrar el Jefe, y con el convencimiento á la vez de que no era posible mantener ya concordados los diversos elementos liberales, los cuales, conforme al doble criterio que dominó en a célebre asamblea, se han dividido en dos bandos, el uno capitaneado por el señor Montero Ríos, al que prestan su concurso los señores Canalejas, López Domínguez y Puigcerver, y sus simpatías el señor Marqués de la Vega de Armijo; y el otro bajo la jefatura del señor Moret con los elementos jóvenes del partido fusionista de los que es el alma el inquieto señor Conde de Romanones. Dícese que á este partido se agregarán en breve los señores Villaverde y Romero Robledo con los suyos, quedando los restantes conservadores bajo el mando del señor Maura. Con esto serán tres los partidos de gobierno que tengamos, el de la izquierda de los señores Montero Ríos, Canalejas y López Domínguez; el del centro de los señores Moret Villaverde y Romero Robledo; y el de la derecha, del señor Maura.

El partido del señor Montero Ríos, con el nombre de partido democrático, después de algunas reuniones en que los representantes de sus diversos elementos han manifestado sus pareceres, ha hecho su presentación oficial con un discurso pronunciado en el Senado por su jefe que, á la vez que el programa del partido, ha presentado sus credenciales, reconocidas por el presidente del Gobierno señor Villaverde á pesar de las protestas de don Amós Salvador que es de la agrupación del señor Moret.

En el Congreso continúa la discusión de los presupuestos, abriéndose paso, aunque con mucha lentitud, por entre la obstrucción de la minoría republicana. Casi todos los jefes de las minorías parlamentarias han mediado con el señor Salmerón para que la minoría que él dirige, desista de su actitud, y en vista de no haber podido doblegarle, el Congreso, á propuesta de su presidente señor Romero Robledo, ha acordado celebrar todos los días sesiones dobles, para que á la vez que se discuten los presupuestos, haya lugar de continuar el debate político hace días paralizado, así como explicar algunas interpelaciones pendientes y discutirse los proyectos de ley que están sobre la mesa, algunos de los cuales, como el del descanso dominical y el de reforma de administración local, revisten gran importancia.

Al discutir algunas partidas del presupuesto de Gracia y Justicia, algunos diputados republicanos han mostrado su sectarismo rabioso atacando duramente á la Iglesia católica, mereciendo las justísimas increpaciones de las demás minorías y de la mayoría, y motivando un hermosísimo discurso que pronunció don Eugenio Silvela.





## El hombre misterioso

### XI

Mientras la colonia del Carmen se aumentaba considerablemente y florecía en toda clase de virtudes así cívicas como religiosas; mientras la república de las orillas del Amazonas, cuyo presidente era el Hombre misterioso, progresaba en lo espiritual y material; otra escena muy diferente se representaba en lejanas tierras; escenas en que nadie hubiera podido ver la relación que tendrían con la vida y el porvenir de Bernardo.

En la ciudad de Génova se preparaba una comisión de científicos para la exploración del río de las Amazonas. Deseaba el gobierno italiano poseer un conocimiento geográfico exacto de los diferentes ríos de la América tanto del Norte como del Sur, y á este fin habíanse juntado en Génova varios científicos de las diversas universidades de Italia con el objeto de hacer un examen minucioso de los ríos Misisipy y Amazonas.

Para el día 24 de Septiembre había fondeado en el puerto de Génova el vapor *Escipión* que era el destinado para conducir á los exploradores á los puntos indicados.

El capitán del *Escipión* era un anciano marino, natural de Florencia que hacía muchos años que estaba retirado de las faenas de la mar. Sin duda le había pasado alguna grande desgracia sobre las aguas, pues no se entusiasmaba ni se animaba á su presencia, antes muy al contrario, cuando oía hablar de los asuntos de la mar, parecía que se entristecía, sus ojos se humedecían y según las señales que se estampa-

ban en su frente, parecía estar preocupado por algún pensamiento muy lúgubre.

Sin embargo por esta vez tomó á su cargo el gobierno del *Escipión*, embarcó en él á la comisión de científicos, y arrancó del puerto de Génova el día 30 del dicho mes con rumbo á New-York para de aquel punto dirigirse más tarde á la desembocadura del Misisipy.

Pero el capitán iba siempre preocupado por algo serio ó misterioso que le estaba sucediendo.

Pasaron varios días de navegación feliz y todavía no se le había oído hablar al capitán. Pocos días antes de llegar á New-York, al atravesar las cercanías de Terranova se le oyó decir con voz fuerte: *aquí fué, aquí se ahogó*. Los científicos escucharon aquellas palabras, pero no sabían lo que significaban, y ni el capitán dió explicaciones, ni los científicos se las pidieron.

Continuaron de aquella manera hasta llegar felizmente á New-York, de allí se dirigieron al Misisipy y en pocos días pudieron hacer la exploración y el estudio del gran río norteamericano, y en el término de quince días estaban de vuelta en New-York.

El día 29 de Octubre pudieron emprender su segundo viaje con rumbo al río de las Amazonas, y en término de diez días ya habían hecho el recorrido de New-York á la desembocadura de aquel río, y demás está decir que los científicos empezaron sus exploraciones desde el primer día con gran satisfacción y contento por las cosas tan nuevas,



tan grandiosas y maravillosas que iban descubriendo. Apenas podían explicar aquellos sabios cómo la naturaleza había amontonado allí tanta riqueza de la que todavía no se había explotado absolutamente nada. Sin embargo iban copiando en sus cuadernos todo cuanto se presentaba á su vista, para poder aprovecharlo más tarde.

Excusado es decir que los científicos navegaban todavía en el *Escipión*, pues como el Amazonas es un río tan caudaloso pueden navegar en él los barcos de más alto bordo.

Llevaban el tercer día de exploraciones, cuando á lo lejos del río, en una hermosa planicie se encontraba trabajando un grupo de indios, lo cual no dejó de extrañar á los exploradores, pues era la vez primera que veían seres racionales; hasta al serio y preocupado capitán causó gran admiración la vista de aquellos tipos; tanto fué así, que juntamente con los exploradores saltó también el capitán á tierra dejando á uno de los científicos el cuidado del vapor.

Según iban acercándose los exploradores al lugar que ocupaba el grupo de trabajadores, ¿cuál no sería su asombro al notar que todos aquellos indios llevaban á su pecho el escapulario del Carmen? No pudieron contener la curiosidad de averiguar el origen de aquella devoción, pues les extrañaba grandemente que en medio de aquellos, al parecer, infelices indios hubiese más religión que en medio de los civilizados europeos.

—¿Quién os ha impuesto eso que lleváis al pecho? preguntó el presidente de la comisión técnica, dirigiéndose al grupo de trabajadores.

—El Hombre misterioso, respondió uno de los indios.

—¿Qué es eso del Hombre misterioso? replicó el preocupado capitán.

—Es un hombre que vino desde un barco donde quedó abandonado; fué la respuesta.

Cuando el capitán oyó aquello de que "quedó abandonado en un barco," cambió repentinamente de continente, la palidez apareció en sus mejillas y la mano derecha que en aquel momento llevó á la cara parecía que le temblaba.

Volvió el capitán á preguntar de nuevo, pero ¿cómo quedó abandonado en el barco?

—Nosotros no sabemos, pero dice que en una tempestad le dejaron solo.

Nuevos colores aparecían y desaparecían y volvían á aparecer en el rostro del capitán; miraba hacia arriba, daba con el pie en el suelo, volvía de espaldas á los trabajadores, articulaba algunas palabras que nadie las comprendía, volvía á hacer nuevas preguntas y quedaba repentinamente en silencio.

Extrañados los individuos de la comisión técnica, no sabían á qué atribuir aquellos cambios repentinos.

En esto el capitán se puso como fuera de sí y empezó una especie de soliloquio haciéndose á sí mismo preguntas y respuestas que no podía comprender nadie que no estuviese al tanto de los sucesos.

El es, decía, no hay remedio, es mi hijo Bernardo. Pero no; no puede ser, mi hijo Bernardo se ahogó en la tempestad de Terranova, no puede, él cayó al agua. Pero, ¿quién puede ser sino él? un joven abandonado en el barco, ¿quedaría mi hijo en el barco?

Cuando uno de los indios oyó el nombre de Terranova, se acordó de haber oído hablar al Hombre misterioso aquella palabra como el nombre del lugar del naufragio; lo que se apresuró á manifestar al capitán como un dato más para su gobierno.

Pero ¿cómo se llama ese Hombre misterioso? volvió á preguntar el capitán que deseaba convencerse de que el Hombre misterioso era su hijo.

—Nosotros no sabemos, nada de eso; le llamamos el Hombre misterioso.

--¿Cuánto tiempo hace que está entre vosotros el Hombre misterioso?

—Por lo menos veinte años, y tendría como dieciséis cuando apareció aquí.

—Pues es él, no hay remedio, es mi hijo. Vamos á ver al Hombre misterioso, pues estoy resuelto á no tomar un bocado de comida hasta que le vea.—Aquel hombre, aquel capitán era realmente el padre de Bernardo, era Juan Albertini, el antiguo comerciante que siempre vivió en la creencia de que su hijo Bernardo se había ahogado durante la tempestad que queda referida.

Dirigióse pues al lugar donde se suponía estaría Bernardo; acompa-

ñábanle los indios trabajadores admirados de lo que habían oído, y gozosos de conocer al padre del Hombre misterioso al que le habían de dar una gratísima sorpresa con la visita tan inesperada.

También iban en su compañía todos los de la comisión técnica, á ver en qué paraba aquel drama ó novela ó hecho asombroso que iban á presenciar.

En dos horas de camino á pie llegaron al lugar señalado y allí se encontraba Bernardo catequizando á un grupo de niñas indias. Apenas le divisaron los indios, advirtiéndolo á Juan Albertini que aquel que estaba en medio de las niñas, era el Hombre misterioso, y Juan apresuró el paso para abrazarle.

Bernardo no le conoció en un principio, pero apenas se fijó en aquel hombre que con los ojos fijos venir á abrazarle, cuando dando un grito exclamó ¡Ay mi padre! No pudo pronunciar más palabras. Lo mismo el padre como el hijo quedaron como mudos.

Un cuarto de hora permanecieron en aquel estado, cuando Bernardo preguntó á su padre, si su madre vivía todavía; respondióle que sí. ¡Ah! todavía puedo ver á mi madre, volvió á exclamar Bernardo. Refirió Bernardo todo lo acontecido en la tempestad, lo mismo que Juan; y ambos á dos convinieron en que habían sido providenciales todos aquellos acontecimientos.

No omitió Bernardo ninguno de los acontecimientos que tuvieron lugar durante su permanencia en el *Pompeyo*; de la manera que acudía al escapulario de la Virgen del Carmen que tenía colgado en el comedor, para pedirle consejo y auxilio en todos los contratiempos que le sobrevinieron; de la manera que suplía la falta de agua, y el medio que la Providencia le deparó para saltar á tierra.

En esto con la rapidez de rayo se extendió, por toda la Colonia del Carmen, la noticia de la llegada del padre del Hombre misterioso, á quien todos los indios veneraban como á un enviado del cielo. En un momento se presentaron más de mil de ellos; y era de ver el afán de aquella pobre gente por obsequiar al padre de Bernardo y á los comisionados que con él venían á explorar el río de las Amazonas.

Unos les traían frutas, otros carne asada, otros una especie de pan hecho con yuca, otros aves de vistoso plumaje, cada cual según lo que se le presentaba á la mano.

Aquel día y aquella noche fueron de fiesta. Hubo música al estilo indio, con algunas flautas é instrumentos hechos con corteza de rama verde.

Así pasaron algunos días; pero era necesario tomar otras resoluciones.

*Fr. Samuel de Sta. Teresa.*

*(Se continuará).*



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

**Línea de Filipinas:** Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, siendo el próximo correspondiente al 5 de Diciembre

**Línea de Cuba y Méjico:** Dos viajes mensuales, uno del Norte, saliendo de Bilbo el 16, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes; y otro del Mediterráneo, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**Línea de Venezuela-Coombia:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**Línea de Buenos Aires:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2 de Valencia el 3 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

**Línea de Canarias:** Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

**Línea de Fernando Poo:** Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

**Línea de Tánger:** Salidas de Cádiz, lunes, miércoles y viernes; y de Tanger, martes, jueves y sábados.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

— DE —

## Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES E INDUSTRIAS DE VALENCIA

*Calle de Alboraya, número 6.—Valencia*

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagraios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías, y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

*Calle de Alboraya, número 6.—Valencia*

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria  
y en alto grado reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. don Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las agnas minerales, y ésta cuenta cincuenta años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica, que se dá gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# BODEGA DE ESQUIVIAS

11.—CUESTA DE SANTO DOMINGO—11.

Teléfono 489

## ANIS QUIJOTE—COGNAC SUPERIOR

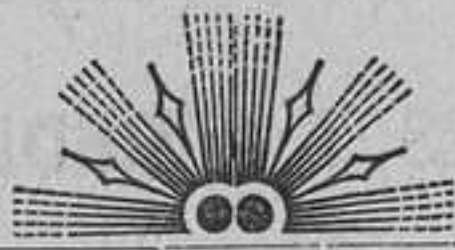


VINOS FINOS DE MESA Y DE PASTO, TINTOS Y BLANCOS.

BLANCO EXQUISITO PARA POSTRES Y GARANTIZADO PARA MISAS

DEL

### EXCMO. SR. MARQUÉS DE BENAVIDES

M A D R I D

SURTIDO completo en obras cien- tíficas y de recreo ✱		PAPELERÍA y obje- tos de escri- torio. ✱
LIBRERÍA È IMPRENTA CATÓLICA <hr/> <hr/> <b>VICENTE ORIA</b>		
		
Especiali- dad en recor- datorios. TELÉFONO 18	PUENTE, 16 <hr/> <hr/> <b>SANTANDER</b>	Rosa- rios, meda- llas ✱ y ✱ Crucifijos
		

Santander, 1903 —Imp. Católica de Vicente Oria —Puente, 16